

Memoria Mori

TUMBAS Y CEMENTERIOS EN PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA

Jairo Archbold Núñez

Memento Mori

TUMBAS Y CEMENTERIOS
EN PROVIDENCIA Y
SANTA CATALINA

JAIRO ARCHBOLD NÚÑEZ

Investigación e impresión gracias al apoyo de la Alcaldía
Municipal de Providencia y Santa Catalina.

Investigación y textos
© **Jairo Archbold Núñez**

Traducción al inglés
Gunhild Eriksdotter

Diagramación y diseño
Gunhild Eriksdotter

Fotografía
Jairo Archbold Núñez
Gunhild Eriksdotter

Fotografía aérea
Daril Lung

Edición de fotografía
Anders Tukler

Mapa p. 35
Jaime Rodríguez

Corrección texto en español
Argemiro Padilla

jairo.archbold@gmail.com

ISBN 978-958-48-8143-4

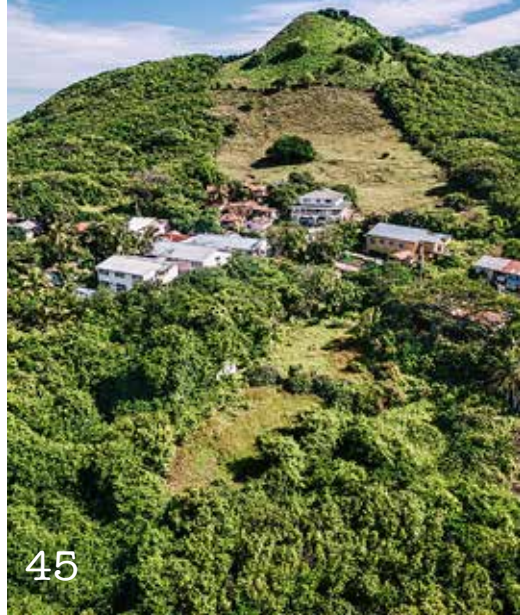
H&A Impresores, Bogotá D.C. 2019

La muerte no existe, la gente sólo
muere cuando la olvidan; si puedes
recordarme, siempre estaré contigo.

Isabel Allende

Indice

| | |
|-------------------------------|-----|
| Sitios de memoria | 6 |
| <i>In English</i> | 17 |
| El mundo espiritual | 18 |
| <i>In English</i> | 31 |
| Cementerios en transición | 32 |
| <i>In English</i> | 43 |
| Cementerio de Santa Isabel | 44 |
| <i>In English</i> | 53 |
| Cementerio de Rocky Point | 54 |
| <i>In English</i> | 65 |
| Cementerio de Fresh Water Bay | 66 |
| <i>In English</i> | 77 |
| Cementerio de Bottom House | 78 |
| <i>In English</i> | 91 |
| Reconocer los cementerios | 92 |
| <i>In English</i> | 99 |
| Momento crepuscular | 100 |
| <i>In English</i> | 105 |
| Conclusiones | 106 |
| <i>Conclusions</i> | 112 |
| Referencias | 118 |
| Gracias/Thank you | 122 |



45



19

13



76

Una reflexión frente al tema de la muerte desde una perspectiva histórica es el elemento central de este capítulo introductorio. Viene acompañado por los objetivos y herramientas metodológicas que utilizaremos en esta investigación, para de esta forma establecer una aproximación a los cementerios públicos en Providencia.

Sitios de memoria

El libro *Memento Mori. Tumbas y cementerios en Providencia y Santa Catalina*, es una propuesta investigativa que se realiza en el marco de defensa del patrimonio material e inmaterial del pueblo raizal y de fomento de los valores de la cultura ancestral de los habitantes de este archipiélago localizado en el Caribe suroccidental.

Los cementerios

El tema de la muerte y de los cementerios es probablemente el mayor enigma que enfrentamos los seres humanos a lo largo de la vida. Así, transcurren nuestros días, por un lado,

cuando nos encontramos con la infinita alegría que nos hace protagonistas de nuestra propia existencia y, por el otro, cuando confrontamos la ineludible realidad de nuestra finitud. He aquí *Memento Mori*, una expresión originaria del latín que nos dice que lo inevitable ha de producirse y que el tiempo de partir ha llegado.

Al intentar comprender el milagro de la vida a través de los sentimientos que afloran en nuestra personalidad, en la racionalidad y la inteligencia que caracterizan muchos de los actos que nos identifican como humanos, en el amor que multiplica



la vida en su forma más sublime, repentinamente y de manera irrevocable nos vemos abocados a enfrentar nuestra propia desaparición. Cesan nuestros signos vitales, termina la aventura existencial, desaparece la conciencia como juez supremo de nuestros actos materiales, para entrar en un mundo absolutamente desconocido para todos.

Nadie conocerá de su propia experiencia de muerte, pues al instante siguiente, ya no

Providencia y Santa Catalina tienen muchos sitios de memoria que merecen ser visibilizados. En primer plano el cementerio de Santa Isabel, en desuso desde hace 45 años, un espacio donde descansan varias generaciones de providencianos. *Providencia and Santa Catalina have many memory sites that deserve to be visualized. In the foreground the cemetery of Santa Isabel, in disuse for nearly 45 years, but a space where several generations of islanders rest.*

seremos testigos de nada. La energía que un día movió nuestra existencia se extingue. En adelante queda el consuelo y el regocijo que nos brinda el ejercicio de una espiritualidad sentida desde las diferentes vertientes religiosas y las promesas de una vida eterna. Así ha venido ocurriendo a lo largo de los tiempos.

Surgen de esta manera los cementerios como una representación material de los sitios de descanso, lugares en los que se conservarán las memorias individuales, familiares y colectivas de una sociedad. Espacios fundamentales para la conservación del patrimonio y la historia de nuestros pueblos.

¿Cómo se representa la cultura material en los cementerios?

Las civilizaciones antiguas reverenciaban a sus muertos con especial devoción. El tema de la muerte constituía un elemento central en la vida de estos grupos. En muchos textos y museos podemos observar de una manera clara la obsesión que despertaba en las sociedades antiguas el tema de la muerte, sus rituales y formas de construir sus tumbas. Igual desde las distintas corrientes filosóficas, antropológicas y existencialistas que a lo largo

de la historia han intentado dar una respuesta al misterio de nuestra desaparición.

Los egipcios, por ejemplo, preparaban enormes sarcófagos con amplios espacios donde depositaban los cuerpos de las personas fallecidas, que luego descasaban en las bases subterráneas de pirámides gigantes. Los cuerpos en correspondencia con la jerarquía del difunto podían ser embalsamados con técnicas que siguen asombrando a la medicina forense contemporánea. Su reputado *Libro de los Muertos* constituye un verdadero tratado sobre el tema de la muerte de un valor universal incuestionable.

El Imperio romano en todas sus épocas constituye otro ejemplo de despliegue arquitectónico, construcción de monumentos, sarcófagos suntuosos, tumbas y panteones extraordinarios. Una muestra de sensibilidad, arte y diseño al momento de construir sus cementerios.

La actual ciudad de Roma refleja como ninguna lo vasto de la cultura material que despliegan los romanos alrededor del tema de la muerte, con tumbas y monumentos sobresalientes en iglesias y catedrales milenarias.

En todos los rincones del mundo vamos a encontrar vestigios de una cultura material alrededor del tema de la muerte y los cementerios. El patrimonio es un tópico al que muchos gobiernos del mundo e instituciones promotoras de cultura dedican ingentes esfuerzos y recursos, porque saben muy bien que allí reposa una gran parte de la memoria histórica de sus sociedades.

Providencia y Santa Catalina tienen una tradición extendida respecto sus costumbres fúnebres y en especial cuando nos referimos a sus tumbas y cementerios familiares. Estas vienen de tiempo atrás en momentos en que la demografía de las islas era menor y muchas familias sepultaban a sus muertos cerca de su lugar de habitación o en terrenos de su propiedad. Lo anterior refleja un comportamiento bastante íntimo frente al tema de la muerte, en el que de una manera consciente

o inconsciente prevalecerá un concepto de lo privado. En capítulos posteriores expondré ampliamente cómo se da la difícil transición que nos llevará al punto de los cementerios públicos de la actualidad.

Estas costumbres fúnebres de antaño, hoy prácticamente en desuso, hacen parte del patrimonio cultural inmaterial de los

Tumba del cementerio de la localidad de Lazy Hill. Este sitio fue utilizado durante varios años por las familias Whittaker y Robinson, entre muchas otras.
Grave located at the family cemetery of Lazy Hill. This site was used for several years by the Whittaker and Robinson families, among many others.



providencianos que debe ser protegido. Muchas de estas tumbas han desaparecido en medio de la espesura de los montes de la isla y las pocas que quedan presentan un avanzado estado de deterioro.

Todos los cementerios públicos de la isla tienen en su interior un número no identificable de personas sepultadas.

En su momento se les colocaron hitos o marcas naturales, como arbustos nativos que con el tiempo desaparecieron, dejando las tumbas en una condición anónima. Pero sus habitantes saben que sus deudos descansan allí, aunque no sepan con exactitud en qué lugar de dichos cementerios reposen sus restos. Todas estas sepulturas anónimas, camposantos en el mejor sentido de la palabra, representan de una forma u otra los rasgos de una cultura inmaterial.

Por ejemplo, todo el cementerio del centro de la isla, conocido como Santa Isabel, luce aparentemente desocupado y, con pocas excepciones, no existen marcas o algún referente material inscrito en la mayoría de sus tumbas, pero en su lecho descansan centenares de personas. Este cementerio por sus

características y tamaño constituye un sitio de memoria, como lo veremos en su momento.

En lo futuro nadie debe utilizar estos camposantos, aparentemente libres, para implementar alguna actividad que no sea la de reivindicar su carácter patrimonial.

Objetivos

¿Por qué se realiza esta publicación y cuáles son sus objetivos?

La historiografía tradicional sobre el archipiélago le ha dedicado importantes esfuerzos al tema de los ritos y costumbres funerarias, no obstante, nunca se establece una conexión con la cultura material de los cementerios, ni con los restos de sus tumbas y sepulturas. Se percibe un vacío en este campo que es importante cubrir, de allí la pertinencia de esta publicación.

El cementerio de Santa Isabel, actualmente clausurado; y los camposantos de Rocky Point, Fresh Water Bay y Bottom House, todos a cargo del Municipio, comprenden el foco del presente trabajo, algunos de cuyos objetivos describiré a continuación.

- No obstante, que el mundo espiritual y la práctica religiosa nos unen de una



“Una historia que se tejerá desde los diferentes retazos y fragmentos que han ido quedando alrededor de ella.

forma irrevocable al tema de la muerte, esta propuesta busca resaltar como su objetivo más importante una historia de los cementerios de Providencia y Santa Catalina.

- Al poner en circulación esta experiencia investigativa, deseamos despertar el interés en los diferentes sectores del establecimiento de la isla, sobre el valor que tiene para la cultura raizal del archipiélago el conocimiento de estos sitios de memoria.

- Determinado el valor de estos lugares, pondremos esta publicación en manos de instituciones educativas y de divulgación cultural,

bibliotecas públicas nacionales y locales, iglesias, sectores económicos, entre otros, de manera que esta información sea empleada en sus actividades cotidianas.

Por ejemplo, los colegios locales podrán utilizar este material para despertar la conciencia en las nuevas generaciones sobre el valor de su patrimonio cultural. El sector turístico también podrá promover la visita a estos lugares como una forma de conocer la cultura ancestral del archipiélago.

- Estableceremos contacto con el Ministerio de Cultura para que estudie la posibili-

dad de declarar el carácter patrimonial de alguno de los cementerios de la isla, de manera que estos puedan contar con mejores posibilidades de promoción y acceso a recursos. Simultáneamente, se promoverá ante el Concejo Municipal de Providencia, un acuerdo en este mismo sentido, así como la creación de una oficina municipal de cementerios.

- Adicionalmente, esta propuesta investigativa se realiza como un aporte a su historia regional.



Una historia de fragmentos

Una propuesta metodológica para la elaboración de una historia de los cementerios de Providencia y Santa Catalina no se encuentra en un solo lugar, requiere el auxilio de distintas disciplinas, fuentes complementarias, trabajo

etnográfico y testimonios varios. Un ejercicio de reconstrucción que se tejerá desde los diferentes retazos y fragmentos que han ido quedando alrededor de ella.

Una parte esencial llevada a cabo durante el desarrollo de esta investigación tuvo que ver con la realización de un trabajo de campo, que incluyó, por un lado, la evaluación de las tumbas y cementerios familiares y, por el otro, los cementerios públicos que existen en la actualidad en Providencia. Hemos observado de cerca el estado de las tumbas más antiguas para establecer su valor, formas, estilos, posición y materiales empleados. Esta aproximación se realizó desde una perspectiva arqueológica.

El núcleo principal de la arqueología está relacionado con el mundo material de los lugares patrimoniales. Espacio y tiempo son elementos fundamentales para incorporar conceptos como los orígenes y los procesos de cambio en los que se han visto involucrados. Lo anterior es absolutamente necesario para interpretar en qué momento surgieron los cementerios de Providencia y Santa Catalina.

Nuestro trabajo de campo estuvo precedido de

permanentes visitas a los sitios durante varios meses. Por ejemplo, al inicio del proceso la isla atravesaba por un período de verano, extremadamente seco, y esto se hacía notorio al momento de la toma de la fotografía preliminar.

Aunque estas islas son unas de las pocas reservas en el Caribe con bosques tropicales secos, la falta de agua se hacía evidente en todos sus cementerios. Más adelante, al experimentar la primera estación de lluvias, súbitamente toda Providencia y Santa Catalina se ven invadidas por una florescencia espectacular,

con árboles frutales proveyendo en abundancia a todos sus habitantes. Lo que quiero decir es que una cosa es ver los cementerios durante los tiempos de sequía y otra muy distinta, bajo la lluvia inclemente del trópico antillano. Sin embargo, siendo los tiempos de lluvia los más agradables del ciclo climático, la fertilidad provocada también representó algunas dificultades a la hora de recopilar la información, pues durante este período la vegetación se expande de una manera creciente, cubriendo buena parte del espacio de los cementerios.

Grupo de placas recordatorias elaboradas en metal, encontradas en el cementerio de Fresh Water Bay.
Memory plates in metal found in Fresh Water Bay cemetery.



Otra herramienta metodológica empleada en el presente trabajo corresponde al trabajo etnográfico. Refieren Loren Turnage y Riva Fidel Robinson en dos investigaciones de gran valor para la historiografía de estas islas, que la frágil existencia de una narrativa escrita en el interior de su sociedad ha jugado un papel adverso en un intento por conservar sus costumbres y tradiciones. Pues los herederos de este conocimiento han ido falleciendo, llevándose consigo, tal vez para siempre, el registro de una valiosa información.

No hay que olvidar el enorme impacto que tiene la tradición oral en las sociedades del Caribe y si esta desaparece, entonces hay que reconstruir la historia a partir de los pedazos que van quedando o auxiliado, como lo dije en su momento, por un formato multidisciplinar.

Como historiador, uno de los métodos más utilizados en el ejercicio de este oficio, tiene que ver con el empleo de las genealogías y los contextos. En particular, en este caso de los cementerios en el que los testigos de primera mano que hubieran podido suministrarnos una mayor información, en su mayoría, ya no están con nosotros. Por

otra parte, su rica historia, los distintos colonialismos y las relaciones de poder que les ha tocado enfrentar a sus habitantes, también hacen parte del inventario genealógico utilizado.

Aun, en medio de las muchas dificultades enfrentadas en la búsqueda de fuentes de primera mano, también pudimos contar con el apoyo casi milagroso de parte de algunos adultos mayores que sobreviven en la actualidad.

He aquí la dificultad de depender únicamente de la tradición oral como vehículo de transmisión de los saberes de una población, pues no todo queda garantizado desde un ejercicio memorístico, sobre todo cuando los depositarios de estos conocimientos desaparecen, dejando un sentimiento de orfandad y pérdida en el interior de la comunidad, como por momentos pude percibirlo a lo largo de este ejercicio.

Por eso, recurrí al apoyo de distintos trabajos historiográficos y a las genealogías constitutivas de su sociedad, como una forma de reconstruir lo que en algunos momentos me parecía extraviado. He acudido a mi experiencia formativa y al uso de fuentes

documentales de diversa índole, para poder entregar a los habitantes de Providencia y Santa Catalina una historia de sus cementerios.

Providencia y Santa Catalina tienen una historia que se prolonga a los tiempos coloniales y constituye sin lugar a dudas una de las más ricas de toda la cuenca del Caribe. Sin embargo, gran parte de esta riqueza es desconocida para muchos a pesar de que dos de sus lugares emblemáticos como lo son Fort Warwick y el Colegio María Auxiliadora han sido declarados por el Estado como monumentos nacionales.

Los cementerios de Providencia tienen un potencial extraordinario para ser considerados como sitios patrimoniales y de memoria, toda vez que en su interior descansan las historias y las personas que hicieron posible que en estas islas se diera un proyecto de sociedad. Unas narrativas que hay que salvaguardar y mostrarlas al mundo como el legado de los habitantes de este archipiélago, antes que desaparezcan en el tiempo.

El patrimonio cultural tangible e intangible ha sido reconocida por las principales autoridades del mundo

en materia de protección cultural, por lo que es urgente poner en marcha diferentes proyectos de recuperación del patrimonio de los habitantes de Providencia, entre ellos sus cementerios.

Para el efecto, hay que implementar procesos formativos y académicos dentro de las personas de estas islas interesadas en promover la defensa de su patrimonio, de manera que sean sus propios habitantes los que se vinculen con estos procesos de recuperación y defensa del patrimonio de su región.

El presente trabajo es apenas un intento por afrontar un segmento importante de la cultura material de estos territorios, por supuesto queda mucho por hacer, aun así, espero que este modesto esfuerzo sea bien recibido en los diferentes círculos de su sociedad.

Esta historia va dedicada a todos los habitantes de Providencia y Santa Catalina y en especial a las personas fallecidas que descansan en sus cementerios. He compartido muchas horas cerca de estos lugares en medio del silencio y la naturaleza apacible, lo cual no deja de constituir un absoluto privilegio. ●

Palabras de utilidad

Animismo. (del latín *anima*: espíritu alma) Principio fundamental de las sociedades primitivas que creen que detrás de los fenómenos y objetos de la naturaleza existe un espíritu invisible que los moviliza.

Bóveda. Losa o revestimiento instalado en el interior de la tumba que rodea el ataúd en su totalidad.

Cementerio. (del griego *Koimetérion* o dormitorio de los muertos) Es el lugar destinado para depositar los cuerpos de las personas fallecidas.

Contexto. (del latín *contextus*) Se refiere a todas las situaciones de espacio, tiempo y lugar que rodean un hecho.

Cultura inmaterial. La Unesco define el patrimonio inmaterial como el conjunto de prácticas, representaciones, expresiones, saberes, habilidades que las comunidades y en algunos casos los mismos individuos reconocen como parte de su herencia cultural. Al contrario de la cultura material que puede mostrar una evidencia, la cultura inmaterial es intangible, aun así, conserva sus principales atributos patrimoniales.

Cultura material. Se define como el conjunto de objetos, construcciones, edificaciones, restos de lugares con un valor arqueológico específico y otros vestigios físicos dejados por distintas culturas y civilizaciones.

Diáspora. Dícese de grupos humanos políticos, étnicos o religiosos que se han desplazado de sus lugares de origen voluntaria o involuntariamente.

Genealogía. (del latín *genos*) Se refiere a los orígenes de los núcleos y ascendencias familiares.

Pátina. (del latín *plato*) Proceso natural de desgaste de una superficie con el paso del tiempo.

Patrimonio cultural. La Unesco lo define como la herencia cultural propia del pasado de una comunidad mantenida hasta la actualidad y transmitida a las generaciones presentes.

Rastro. Describe las huellas que dejan los humanos en las diferentes actividades que ejecutan a lo largo de sus vidas.

Tumba. Porción de terreno en un cementerio para enterrar personas fallecidas.

Memory places



All over the world we find traces of a material culture connected with the theme of death and cemeteries. To investigate and safeguard these places as part of a cultural heritage is a topic to which many countries devote huge efforts and resources, because they know that there lies a large part of the historical memory of their societies.

The book *Memento Mori. Tombs and cemeteries in Providence and Santa Catalina*, is carried out within the framework of promoting the material and immaterial heritage of the ancestral culture in this archipelago located in the southwestern Caribbean.

The islands have an lengthy tradition of burial customs, particularly the family cemeteries spread all over the islands. The public cemeteries imply more recent constructions but are today the dominant burial grounds. Traditional historiography has devoted significant efforts to the issue

of funeral rites and customs, however, connections have never been established with the material culture of tombs and family graveyards nor with public cemeteries. Hence, there is a huge knowledge gap that is important to cover which motivates the relevance of this publication.

This book principally deals with the public cemeteries run by the Municipality, i.e. Santa Isabel (currently closed, also named the Town Cemetery), Rocky Point, Fresh Water Bay and Bottom House cemeteries. However, the family graveyards are also taken into account in order to generate more profound and contextualized discussions about the emergence and development of the burial traditions in the islands.

The methodology can best be explained as a reconstruction exercise woven from different pieces and fragments that we still can perceive materially as well as immaterially

in the cemeteries. Hence, a multidisciplinary approach was developed which involve field documentation and analyses, ethnographic work and interviews as well as the study of complementary sources such as genealogy, census, death registers and appropriate literature.

The main purpose of this book is to create an interest about the histories and the values that these cemeteries possess in order to maintain and protect them as memory sites correspondingly as part of the ancestral culture of the archipelago. ●

El Mundo Espiritual es un capítulo dedicado a las diferentes experiencias religiosas que han tenido los habitantes de estas islas a lo largo de su historia y que adquieren una importante connotación cuando se hace referencia al tema de los cementerios.

El mundo espiritual

Todos los proyectos relacionados con la colonización en el llamado Nuevo Mundo vienen acompañados por una propuesta evangelizadora. A lo largo de su historia las islas de Providencia y Santa Catalina se han visto influenciadas por las diferentes vertientes del cristianismo y de una forma u otra por las prácticas animistas que trae consigo la diáspora africana.

Religión y territorio

Cuando los españoles al mando de Diego de Nicuesa divisan Providencia y Santa Catalina el 25 de noviembre

de 1510, navegaban inspirados en las tradiciones cristianas conectadas al catolicismo. Mientras que los puritanos de la Compañía de Providencia que arriban hacia 1629, aunque perseguidos en su natal Inglaterra y alejados de Roma a partir de los sucesos de la Reforma, también vienen acompañados de una orientación cristiana. Son protestantes de tendencia calvinista.

El paso de los puritanos por las islas, a pesar de ser relativamente efímero en el tiempo, alcanza a dejar una huella muy importante en la conformación de una



identidad creole y en las prácticas espirituales futuras de sus habitantes. Llama la atención ver como una ocupación de tan solo 12 años se haya convertido con el transcurrir del tiempo en un punto de referencia de gran importancia para muchos habitantes del archipiélago y que el imaginario colonial haya desempeñado una influencia notable en la forma de verse

Al pie de la carretera circunvalar en el sector de Rocky Point se hallan la antigua y nueva iglesia católica. A la izquierda el sendero que conduce al cementerio. *Close to the main road in Rocky Point you find the old and new Catholic church side by side. To the left the path that leads to the public cemetery.*



Plano de Santa Catalina y Providencia de 1663. La cartografía ilustra una iglesia de gran tamaño que muestra la importancia de la práctica religiosa durante el período colonial. La iglesia corresponde a la letra A.

Map of Santa Catalina and Providence from 1663. The map illustrates a large church building which shows the great importance of religious practices during the colonial period. The church corresponds to the letter A.

© Archivo General de Indias

así mismos los isleños. Sería muy difícil aproximarse a lo creole sin considerar estas tempranas relaciones con el mundo sajón y el resto del Caribe anglófono.

Fort Warwick, en Santa Catalina y New Westminster, hoy la localidad de Old Town, constituyen dos de los referentes materiales sobre los cuales descansa el legado de la experiencia puritana. Incluso, en New Westminster hacia 1633 se construye una iglesia, probablemente una de las más antiguas de la isla, lugar donde el pastor Lewis Morgan oficiara el primer culto religioso en estas islas.

Estos son los asentamientos iniciales de carácter formal que surgen en estas islas. Pero no hay que olvidar que antes de la llegada de los europeos, Providencia y Santa Catalina eran visitadas con alguna frecuencia por aborígenes provenientes del istmo centroamericano. Aun así, hay que destacar que es con los puritanos cuando se da inicio de una manera más organizada a una primera oleada de inserción de este archipiélago en el sistema colonial transatlántico.

Por su parte, cuando revisamos las características de la expedición española que reconquista la isla en el



año de 1641 al mando de Francisco Díaz Pimienta, vemos que esta también tiene en la propagación de la fe cristiana una de sus principales motivaciones, esta vez desde las huestes del catolicismo. La espada que simboliza la conquista del territorio y la cruz que representa los procesos de conversión y adoctrinamiento, son las herramientas claves para entender los efectos generados por la colonización.

El siglo XVII es un período de álgidas disputas y enfrentamientos cruentos entre las distintas potencias europeas, tiempos en que la

piratería y el filibusterismo convierten a Santa Catalina en el epicentro de estas actividades. Uno de ellos, el holandés Edward Mansveldt captura las islas por espacio de 15 meses, a partir del año de 1666, y otro mucho más conocido, el inglés Henry Morgan, someterá a las fuerzas españolas con su toma en el año de 1670.

Al entrar en decadencia el ejercicio de la piratería, el archipiélago pierde en parte su importancia geoestratégica, de allí que la información que exista sobre algún movimiento religioso que haya estado en activo durante este tiempo, sea muy precaria.

New Jerusalem Baptist Church ubicada en la localidad de Rocky Point. Los bautistas han tenido una presencia significativa en todo el archipiélago desde mediados del siglo XIX.

New Jerusalem Baptist Church located in Rocky Point. Baptists have had a significant presence in the archipelago since the mid-19th Century.

A partir de este momento, empieza a hablarse de un período de silencio y desocupación de las islas que se extiende entre 1670 y 1738.

Movimientos religiosos

Más adelante, terminado el siglo XVIII, momento crucial en el que empiezan a configurarse las estructuras que le darán forma a la sociedad creole, arriban al archipiélago los miembros de la familia Livingston con el patriarca Philip Beekman Sr. a la cabeza, impulsando una poderosa corriente desde el cristianismo protestante que se consolida hasta bien entrado el siglo XX en todo el archipiélago. Precisamente, es su hijo Philip Beekman Livingston Jr. quien se

encargaría de promover la liberación de los esclavos hacia 1834, comenzando por los suyos propios.

En estas circunstancias es cuando se da la apertura de la Primera Iglesia Bautista de May Mount, situada en la isla de San Andrés, el domingo 16 de octubre de 1853, en una ceremonia especial que congregará a los más prestantes miembros de la naciente sociedad, incluidos dueños de tierra, personas dedicadas al comercio, agricultores, propietarios de

Iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, reconstruida poco después del huracán de 1940 que destruyó la edificación original. The church Nuestra Señora de los Dolores was rebuilt shortly after the hurricane of 1940 that destroyed the original building.

Influencias religiosas

El **Catolicismo** no solo es la iglesia cristiana más grande del mundo, sino que simultáneamente ha desempeñado un papel destacado en la historia de la civilización occidental. En la actualidad 1.300.000.000 de personas profesan la fe católica alrededor del planeta. La iglesia está dirigida por el papa y tiene su máxima sede en la ciudad de Roma. El término católico tiene su raíz en el griego que quiere decir universal. La palabra se utilizó para definir a la iglesia como institución a comienzos del siglo II. La base fundamental de la fe católica se encuentra en los siete sacramentos en el que la eucaristía ocupa la parte principal y es celebrada litúrgicamente en la misa.

El **Protestantismo** es la segunda corriente más grande del cristianismo. Está conformada por 800.000.000 de personas aproximadamente. El protestantismo es resultado de la escisión que se produce tras los episodios de la Reforma en el siglo XVI. Es vista por muchos como una crítica a la intermediación de la fe, la supremacía papal que se ejercía desde Roma y los sacramentos. El origen del vocablo protestante proviene de la carta de protesta de los príncipes luteranos alemanes contra el edicto que condenaba a Martin Lutero por desobediencia. Pronto las políticas de la Reforma logran extenderse en Alemania, Países Bajos, Escocia y más adelante Estados Unidos de Norteamérica.



embarcaciones y exesclavos. Una verdadera constelación con el que iniciará el largo reinado de más de un siglo por parte de los bautistas.

Sin embargo, como lo narra Riva Fidel Robinson en su libro *Island Anecdotes*, no fueron pocas las dificultades que tuvieron que enfrentar Beekman Livingston Sr. y su hijo Brockholst cuando por alguna razón se llegaba a identificar que en el seno de la comunidad existían sectores que se dedicaban a las prácticas supersticiosas. Una situación que no le resta ningún valor a estas herencias de origen africano, que también son parte del legado cultural de la colonización.

Desde una perspectiva teológica, se trata de un escenario que tampoco debiera despertar alarma, pues uno de los fundamentos esenciales de la religión radica en estas oposiciones binarias entre el bien y el mal. Si el mal se asocia en parte con el ejercicio de la magia y la superstición, entonces las fuerzas del bien desplegarán una estrategia espiritual y de práctica litúrgica para acercarse a las personas que se encuentren atrapadas en estas circunstancias.

La llegada de Philip Beekman Livingston Sr. coincide con la de Francis Archbold, un negociante de origen escocés que se asienta con

Los Bautistas constituyen otra de las ramas más importantes del cristianismo en número de practicantes. Ejerce una gran influencia en los grupos de descendientes de las colonias inglesas en los Estados Unidos de Norteamérica y en el Caribe a partir del siglo XVII. Los bautistas se convirtieron en la comunidad cristiana más extendida en varios de los estados del sur estadounidense, incluida la población afroamericana. Su característica más importante es impartir el sacramento del bautismo en los creyentes adultos, además de promover la responsabilidad de cada persona ante la autoridad divina.

Los Adventistas se erigen en otro tronco significativo del cristianismo protestante. Se forma oficialmente en los Estados Unidos de Norteamérica en la década de 1860 y al igual que los bautistas logran extender su rango de influencia en las Antillas de habla inglesa. Su etimología deriva de la palabra advenimiento, en referencia a los fieles que esperan la segunda llegada de Jesucristo. La iglesia Adventista del 7.º Día cree en la santidad del día sábado para el recogimiento y la adoración. Su sustento teológico se alimenta en buena parte de las enseñanzas de la doctrina protestante. ●



Iglesia Bautista Central, situada en la localidad de Santa Isabel. Reemplazó la construcción original destruida al paso del huracán Hattie en el año de 1961.
Central Baptist Church, located in Santa Isabel. It replaced the original building which was destroyed by hurricane Hattie in 1961.

sus esclavos en la localidad de Bottom House con el consentimiento de los españoles en el año de 1787. Ambos hicieron parte del sistema esclavista que se instaura en el archipiélago finalizando el siglo XVIII y de los dos descende una franja importante de la comunidad raizal actual del archipiélago.

Desde otro frente, no hay que olvidar los efectos generados por el tratado de Versalles

celebrado el 3 de diciembre de 1783, que entre los distintos acuerdos obligaba a los ingleses a entregar varias de sus posiciones de ultramar a los españoles, incluidas Providencia y Santa Catalina. En adelante las islas pasan a control del catolicismo de la Nueva Granada, con la Capitanía de Guatemala como apéndice administrativo. Por su parte, Colombia solo obtendría su independencia definitiva el 7

de agosto de 1819, 36 años después de que la influencia cultural y económica británica diera paso al tutelaje neogranadino.

Corresponde esta era a la del gobernador Thomas O'Neille, un practicante católico de origen irlandés que había residido en islas Canarias. O'Neille, que dominaba tanto el inglés como el español, se convierte en la conexión angloparlante de los neogranadinos con los habitantes de las islas. Un personaje clave en el nuevo escenario que se da tras los acuerdos de Versalles

y que además participa activamente en la expulsión de los colonos ingleses de la isla de Providencia. Bajo la batuta del gobernador O'Neille se sientan las bases de una nueva oleada colonizadora que influirá de una manera determinante en las costumbres culturales de los habitantes de la isla.

Hacia 1809 el mismo O'Neille manifestó con preocupación que los únicos españoles que había en Providencia en ese momento eran los 30 soldados traídos por él, que sus habitantes solo conocen el idioma inglés y pide el envío de uno o dos sacerdotes católicos para iniciar los procesos de conversión.

La historiografía tradicional suele referirse al tema de la expulsión de los ingleses con algunos excesos, este planteamiento se hace ya que por todos es conocido que la mayoría de la población que por años había cohabitado bajo las costumbres de los británicos, permaneció en la isla. Probablemente muchos colonos abandonaron la isla, pero otros tantos



Iglesia de Nuestra Señora del Carmen en San Felipe, construida en el año de 1955.

The church Nuestra Señora del Carmen in San Felipe was built in 1955.

permanecieron en ella. Ahora, si estar bajo el tutelaje de la Nueva Granada implicaba la implementación de los ritos católicos al interior de la población insular, en Providencia y Santa Catalina se siguió practicando el culto protestante en todas sus expresiones y esto sobrevive a nuestros días.

Lo destacable de este episodio es que, aunque se dieron momentos de tensión entre ambas corrientes, con el paso del tiempo las dos tendencias, protestantes y católicos y otras fracciones presentes hoy en la vida espiritual de los providencianos, han ejercido desde entonces la práctica de sus cultos de una manera tolerante y respetuosa.

Impacto

Como vemos, la práctica religiosa ha jugado un papel significativo al momento de cohesionar el mundo espiritual de muchos caribeños y en no pocos casos dio paso al surgimiento de pequeñas islas y archipiélagos como Estados nacionales modernos. Los procesos de autodeterminación en alianza con la práctica espiritual no solo fortalecen los elementos constitutivos de la identidad, sino que también alimentan la creencia de un destino común y un sentido de pertenencia. Como dice el historiador

Eric Hobsbawm en su texto *Naciones y Nacionalismos*: “La religión es un método antiguo y probado de establecer comunión por medio de la práctica común y una especie de hermandad entre personas, que, de no ser por ella, no tendrían mucho en común.”

Finalizando el siglo XIX una amplia capa de la población del archipiélago profesaba la fe protestante, una situación que despierta bastantes inquietudes en el seno de la nación colombiana, que desea que sus súbditos en esta parte del Caribe se identifiquen de una forma más cercana con los símbolos, prácticas culturales y religiosas de la nación.

En los albores del siglo XX el Estado implementará una serie de acciones tendientes a fortalecer esta presencia cultural, creando entes administrativos y proyectos educativos disciplinantes, entre otras medidas. Como parte de este proyecto al que muchos se refieren como una propuesta de *colombianización* del archipiélago, se crea la Intendencia Nacional en el año de 1912 y arriban las misiones capuchinas en el año de 1926.

En la segunda mitad del siglo XIX y comenzando el

siglo XX en Providencia y Santa Catalina se van a dar una serie de movimientos religiosos, muy dinámicos todos y que a continuación me permitiré sintetizar. Por ejemplo, en 1865 se crea la East Baptist Church con el pastor William Jay Davidson al frente de esta orden. Posteriormente, hacia 1890 Simon Howard crea una congregación en Santa Isabel que logra influir de una forma notable en la vida de los

su culto en idioma inglés, por lo que mucha sorpresa despertó en el seno de la comunidad, el hecho de que fueran conminados a regresar a los Estados Unidos, para ser remplazados por la orden de los capuchinos en el año de 1927. Hay quienes afirman que el ciclo misional de esta orden había concluido, lo cierto es que detrás de la llegada de los Capuchinos existen razones estratégicas por parte del Estado que no son el objetivo principal de esta exposición.

“ *Colonos y colonizados intercambiarán formas de arraigo espiritual y cosmovisiones propias.* ”

providencianos comenzando el siglo XX. Otra importante obra misional de grata recordación en la historia de la isla, fue la orden de los misioneros Josefitas, creada y dirigida en 1902 por Alberto Strobelli y que contó con la colaboración del presbítero local Eusebio Howard. Ese mismo año, el padre Timothy Saint John a sus 70 años construye la Iglesia católica de Bailey en Rocky Point, denominada Nuestra Señora de Los Ángeles.

Los misioneros Josefitas fueron una congregación muy querida por los habitantes de Providencia, celebraban

A estas alturas, puede decirse que la práctica del cristianismo católico durante este período fue mucho más intensa en Providencia que en la misma isla de San Andrés. Buena parte de esta tradición logra reproducirse en el interior de su sociedad, el ordenamiento de los sacerdotes Eusebio Howard en 1940, Martin Taylor en 1960, José Archbold en 1965 y Benito Huffington en 1990, son una muestra de la acogida que esta corriente del cristianismo tuvo en la vida espiritual de los habitantes de Providencia.

A continuación, mencionaré la misión de los Adventistas del 7.º Día creada en el año de 1900 por el pastor Frank J. Huchins y que cubre un período que se extiende los últimos 119 años. Junto

al liderazgo del Capitán Sheridan Archbold, su esposa Matilda Carlota y su suegra Charlotte Hawkins Robinson desarrollaron un activo trabajo misional en la localidad de Santa Isabel, justo al frente del cementerio. Recordando, además, que Bender Archbold, hijo del capitán Sheridan y Matilda Carlota se convirtió en uno de los ministros más destacados de esta organización religiosa en todo el mundo.

La obra misional de los Adventistas del 7.º Día constituye una de las más sobresalientes en la historia de estas islas. Su trabajo continúa sin ninguna interrupción en el espacio de sus dos islas mayores.

En tiempos más recientes en el espectro religioso de la isla han aparecido fracciones como los Testigos de Jehová, más pequeña en número de miembros, pero igualmente conectadas con los hábitos y costumbres de la cristiandad o congregaciones como *The New Life Tabernacle Church*, localizado en el sector de South West Bay que reúne a un importante número de feligreses.

A manera de síntesis, podemos decir que la formación histórica de Providencia y Santa Catalina, su poblamiento y desarrollo



Iglesia Bautista de Smooth Water Bay que reemplaza la edificación original construida en 1894 y a su vez destruida por el huracán de 1940. En la actualidad se encuentra abandonada.

The Baptist church at Smooth Water Bay is today abandoned. The building replaced the original church that was erected in 1894 and destroyed by the hurricane of 1940.

están profundamente relacionados en primer lugar, con las prácticas espirituales implementadas por los colonizadores y, en segundo lugar, con la existencia de un universo supersticioso y mágico que hace parte fundamental de su herencia africana.

De esta manera colonos y colonizados intercambiarán formas de arraigo espiritual y cosmovisiones propias que enriquecerán de una manera pródiga el nuevo paisaje de las sociedades caribeñas. ●

Ritos funerarios

Los ritos funerarios tradicionales en el Caribe se remontan a siglos atrás y el *set up* o la vigilia es uno de los más conocidos. Cuando se presentaba un fallecimiento, dentro de la comunidad existía una persona familiarizada con las costumbres mortuorias que montado a caballo y amplificando su voz a través de una concha de un caracol de mar, cabalgaba por los distintos sectores de la isla anunciando la muerte de la persona. Esta era la forma más usual de difundir una noticia de muerte, además se hacía conocer a los pobladores sobre los preparativos del funeral.

La misma noche que la persona fallecía se hacía el *set up*, para representar el fallecimiento del ser querido. El *set up* involucraba a personas y allegados que permanecían despiertos toda la noche para ofrecer apoyo emocional y material a los familiares y amigos del difunto.

Una vez producida la transición de la persona, se daba inicio de forma inmediata a los preparativos del funeral, ya que el cuerpo debía ser enterrado en un tiempo razonable. Esto era un proceso colectivo en el que las personas asumían diversas tareas que iban desde la elaboración de ataúdes, la excavación de tumbas y la preparación de los alimentos. El arreglo del fallecido era encargado a un miembro de la comunidad con conocimientos en la preparación de los cuerpos. En algunas ocasiones, una misma persona podía desempeñar distintas funciones durante el proceso. En los funerales que se daban bajo el culto protestante a los fallecidos se les brindaba un sentido homenaje en el que se cantaban himnos y se daban testimonios de vida. Con posterioridad a la celebración de los funerales, se celebraban las nueve noches, una especie de preparativo final para que los buenos deseos acompañen al espíritu del fallecido en toda situación y pudiera descansar finalmente.

En muchos espacios del Caribe existe la creencia que los muertos poseen un poder sobrenatural y que tienen incluso, la capacidad de intervenir en el mundo de los vivos. Estas manifestaciones suelen asociarse con las prácticas animistas presentes en nuestro archipiélago y que hemos referido en líneas anteriores. ●

The spiritual world



The chapter *The spiritual world* communicates the main historical and religious events related to the colonization of the islands.

The sword, symbolizing the conquest of territory and the cross representing processes of conversion and indoctrination; are both key tools to understand the effects generated by colonization.

The historical experience begins with the arrival of the Puritans of the Providence Company in 1629 who practiced Calvinist Protestantism. Soon after, in 1641 the islands were reconquered by the Spaniards under the lead of Francisco Diaz Pimenta, and the practice of the Catholic faith was implemented.

At the end of the 18th century, members of the Livingston family arrived with the patriarch Philip Beekman Livingston Sr. who embraced a powerful current from Protestant Christianity.

His son, Philip Beekman Livingston Jr. promoted the liberation of slaves in 1834.

By 1865 the East Baptist Church was created with Pastor William Jay Davidson at the head, and in 1890 Simon Howard founded a congregation in Santa Isabel.

The year 1900, the Seventh day Adventism was introduced by the missionary priest Frank J. Huchins who was originally from California. Captain Sheridan Archbold, his wife Matilda Carlota and his mother-in-law Charlotte Hawkins Robinson were among the first islanders to be baptized and joining the Adventist church. Captain Sheridan later became the leader of the church in Santa Isabel and served until his death in 1976.

Josephite missionaries from United States arrived in 1902 with Father Albert Strobelli as the first priest. The Josephites were supported by Pastor

Eusebio Howard who had split against his brother as pastors in the Santa Isabel Baptist church. The same year, Father Timothy Saint John built the Catholic church in Rocky Point, called *Nuestra Señora de los Dolores*.

Due to political conflicts between United States and Colombia, the Josephites had to leave. Starting in 1927, the Josephites priests were replaced by Spanish speaking priests from the Capuchin order, and the cycle of some of the main religious flows present in Providencia was closed. ●

Los cementerios familiares representan una parte esencial en las costumbres funerarias de los habitantes de las islas durante el período formativo de su sociedad. Enterrar a las personas fallecidas cerca de sus casas o en terrenos de propiedad de la familia fue la costumbre más arraigada durante bastante tiempo, hasta la implementación de los cementerios públicos.

Cementerios en transición

El tema de los cementerios no es un asunto exclusivo de prácticas culturales tradicionales. Detrás de sus genealogías constitutivas podemos identificar información de la más diversa índole que va desde historias regionales, locales e individuales, hasta la implementación de complejas curvas demográficas, censos y dinámicas de población. Este es el uso metodológico que le daré al presente capítulo dedicado a la transición que se da de los cementerios tradicionales a los públicos en las islas de Providencia y Santa Catalina.

Demografía

Para establecer una cercanía con el tema de las tumbas familiares y el surgimiento de los cementerios públicos, vamos a revisar algunos de los índices demográficos históricos como una forma de identificar los rasgos de la temprana ocupación del territorio y su relación con el tema de las defunciones. En este caso demostraremos como en la medida en que los índices de población se van incrementando alrededor de las islas, surge la necesidad de implementar los cementerios públicos. Más como un criterio que impone



la modernidad en materia de salubridad e higiene, pues en Providencia existía espacio suficiente donde seguir sepultando a las personas fallecidas.

Por ejemplo, en un plano geográfico de las islas del año de 1666, publicado por el Archivo General de Indias, aparece el siguiente registro demográfico sobre Santa Catalina y Providencia: “Habitánla 309 personas, 90 de la dotación, los 32 casados

El cementerio de Lazy Hill reunía todas las características de las tumbas y cementerios familiares de otros tiempos. La imagen corresponde a una tumba representativa levantada en memoria de la Señora Elva Robinson. *Lazy Hill cemetery represents a typical family graveyard of other times. The image shows a tomb raised in memory of Mrs. Elva Robinson.*

con 43 hijos, con 25 esclavos, 6 esclavos de su majestad con 8 hijos, 8 por cada 18 negros y 13 negras libres con 12 hijos menores de 10 años blancos y negros.”

Hacia 1789, durante la época floreciente del gobernador Thomas O’Neille, el historiador James Parsons sitúa la población de Providencia y Santa Catalina en un número no mayor a los 300 habitantes y en otro registro demográfico tomado del censo nacional celebrado en 1868, refiere que en Providencia y Santa Catalina habitaban unas 600 personas. Cierro este conteo comparativo, también tomado de Parsons, en el que muestra que hacia 1912 en estas islas habitaban un total de 1924 personas.

¿Para qué sirven las cifras anteriores y que relación pueden tener con los cementerios familiares?

Una primera hipótesis trataría de establecer que el poblamiento de Providencia y Santa Catalina ha sido mucho más lento e intermitente de lo que podría pensarse. Con una población de 300 o incluso de 600 habitantes, no tenían la necesidad de contar con un cementerio colectivo o público y que, por esta razón, entre muchas otras, le dieran sepultura a sus seres queridos

cerca del lugar donde siempre vivieron o en terrenos de propiedad de la familia.

Conservar la posesión de la tierra garantizaba que las generaciones futuras pudieran mantener esta tradición y que sus deudos fueran sepultados en el lugar de sus ancestros. Además, ser enterrado en terrenos de propiedad de la familia evidentemente reflejaba una posición de privilegio, así se tratara de una sociedad pequeña en tamaño. Con un núcleo poblacional limitado, cada familia, cada localidad tenía sus lugares de descanso. Así nacen los cementerios familiares localizados en diferentes puntos que van emergiendo a la par del poblamiento.

Uno de los factores para que la práctica de los cementerios familiares lograra establecerse durante bastante tiempo, fue la limitada red de caminos que interconectaban la isla. Con la inexistencia de una carretera circunvalar, los caminos, trochas y el mar eran las formas de comunicarse.

Por ejemplo, la carretera entre Rocky Point y el centro de Santa Isabel fue comenzada hacia 1940 y por múltiples factores solo terminada en el año de 1958. En consecuencia, aunque

se pudiera, trasladar un cuerpo de una localidad a otra, requería de esfuerzos importantes.

En sus orígenes los cementerios familiares eran utilizados por miembros de una sola familia. Con el tiempo, cuando comienzan a incrementarse las uniones maritales entre diferentes núcleos familiares y otros factores sociales, entonces el escenario de los cementerios se irá transformado con el arribo de nuevos apellidos.

El cementerio de Fresh Water Bay en sus inicios era

utilizado casi exclusivamente por integrantes de la familia Huffington, más adelante, miembros de la familia McLaughlin también van a ser sepultados en el mismo lugar, probablemente debido a las uniones matrimoniales interfamiliares que empiezan a darse con mayor intensidad y así sucesivamente.

Sepultar a los difuntos cerca de la casa, transmite un mensaje de bienestar a los familiares. Puede decirse que existe un compromiso de mutua protección, en el que los buenos espíritus brindarán amparo a sus seres queridos,



Mapa de Providencia y Santa Catalina con la localización de algunos cementerios familiares y sus cuatro cementerios públicos (el cementerio de Santa Isabel se encuentra en desuso).
Map of Providencia and Santa Catalina. Family cemeteries as well as the four public cemeteries are marked (Santa Isabel cemetery is not in use today).



Panorámica del antiguo cementerio de South West Bay. Los últimos veinte años se vio afectado por el incremento en el nivel del mar y los cambios climáticos.

Overview of the former South West Bay cemetery. The last twenty years, the place has been seriously affected by the increase of the sea level and climatic changes.

les servirán de guía durante el transcurso de la vida y estos a su vez protegerán su lugar de descanso. Se sigue compartiendo la vida más allá de la muerte, en una dimensión diferente, que nada tiene que ver con el silencio actual de los cementerios públicos y su sistema de bóvedas.

Los cementerios públicos modernos surgen en espacios demográficos mayores,

preferentemente ambientes urbanos, densos en su volumen poblacional. Se hacen esencialmente por razones de salubridad, higiene y mayor control estadístico respecto de las defunciones. Se trata de un ejercicio que busca tener una mayor certeza en las oscilaciones que se dan entre los nacimientos y las muertes. Se constituye en uno de los instrumentos de manejo y control de poblaciones

Cementerio de la familia Dawkins en la localidad de Old Town. Algunas tumbas conservan su estructura original.

Dawkins family cemetery situated in Old Town. Some tombs retain their original structure.



más eficientes que surgen con la modernidad, los avances tecnológicos y la movilización de amplias capas de la población rural a las ciudades.

Por ejemplo, la Revolución Industrial en Inglaterra, en su momento transformó todo el panorama demográfico del Reino Unido en el siglo XVIII, brindando a su clase trabajadora nuevas oportunidades laborales,

lo que significó un drástico incremento en la densidad de su población y un aumento proporcional en el volumen de las defunciones. No es el caso de Providencia y Santa Catalina, pues a pesar de que estas islas han estado en contacto con la modernidad desde los tiempos coloniales, su población es ostensiblemente menor y se manejaban niveles de autosuficiencia alimentaria satisfactorios. No toda su

Títulos familiares

Apellidos de familias encontrados en los cementerios públicos de Providencia y Santa Catalina durante el trabajo de campo efectuado para esta investigación. Varios corresponden al momento en el que el poblamiento de las islas adquiere un mayor dinamismo finalizando el siglo XVIII, otros a períodos más recientes.

| | |
|------------|------------|
| Archbold | Jay |
| Barker | Jay Pong |
| Bent | Kelly |
| Bernard | Livingston |
| Bowden | Lung |
| Britton | Martin |
| Brown | McKeller |
| Bryan | McLaughlin |
| Bush | Mclean |
| Coulson | Newball |
| Conolly | Porter |
| Dawkins | Powell |
| Downs | Rankin |
| Duffis | Robinson |
| Escalona | Sjogreen |
| Fernández | Smith |
| Fox | Steele |
| García | Stephenson |
| Hall | Suárez |
| Hawkins | Taylor |
| Henry | Venner |
| Hooker | Walter |
| Howard | Ward |
| Hoy | Watler |
| Huffington | Webster |
| Hyman | Whittaker |

población tiene que vender su fuerza de trabajo por una remuneración.

De esta forma, los diferentes núcleos familiares que se van asentando a lo largo de la isla, empiezan a crear sus propias dinámicas de convivencia o acompañados de sus costumbres de origen. Y si bien, durante este proceso tratan de imponerse las visiones espirituales de los colonizadores, también hay que admitir que, en el tema de la muerte, los ritos fúnebres y el de los cementerios, participarán de una manera u otra todos los actores que se asientan en las islas en diferentes momentos de su historia. Desde los descendientes de europeos, pasando por los isleños angloparlantes, para terminar con la semilla multiplicada de la diáspora africana. Todas estas mezclas son la mejor forma de describir las prácticas culturales de la naciente sociedad creole de este archipiélago.

Lo privado y lo público

Las ocupaciones coloniales son actos de posesión sobre un territorio determinado, sin que medie ninguna consideración por dueños anteriores, poseedores actuales o hacia alguna tradición cultural en específico. Es la historia de los

pueblos indígenas desalojados de sus territorios ancestrales por la colonización.

Las diferentes banderas que se disputan el escenario colonial en el Caribe se concederán a sí mismos la potestad de entregar títulos de propiedad sobre grandes extensiones de tierra, mientras sus súbditos, en su mayoría colonos, reconocieran su autoridad. Por ejemplo, la temprana ocupación puritana que se da en New Westminster les entregó a los socios de la compañía radicados en Londres, lotes con medidas exactas a cada uno, aunque nunca hubieran visitado el archipiélago.

La ascendencia inglesa en la vida de estas islas continuará acentuándose comenzando el siglo XIX, cuando una oleada de familias provenientes de Grand Cayman se instalan en su territorio y más adelante con la presencia del protectorado para la Mosquitia. La sociedad inglesa tiende a priorizar lo individual, lo privado y estas preferencias van a influenciar de alguna manera a la sociedad de Providencia. El concepto de propiedad tiene una connotación especial en la sociedad sajona y esta se va a ver reflejada en otros espacios e islas del Caribe bajo el tutelaje colonial de los ingleses.

En Providencia por momentos se siente una fuerte reivindicación de la propiedad privada sobre la tierra y el acceso a ella va a determinar el orden en la escala socioeconómica de su sociedad. El ejercicio y control sobre la propiedad tiende a jerarquizar el establecimiento, de allí el prestigio que otorga poder enterrar a los muertos en sus propios feudos.

Hacia 1834, con el inicio de las liberaciones, muchos exesclavos acceden a la propiedad tanto en San Andrés como en Providencia, un motivo para pensar que el privilegio de enterrar a sus muertos en sus propias tierras ya no constituía un asunto exclusivo de los sectores más pudientes. El que fuera propietario podrá enterrar sus feudos en sus tierras, además con una población de 342 personas como lo muestra el censo de 1835, es muy probable que las tumbas y cementerios familiares se hubieran multiplicado alrededor de toda la isla. Con lo anterior quiero resumir como lo privado va a predominar en las costumbres funerarias de la isla durante un largo período de tiempo.

¿En qué momento entonces aparece lo público?
Providencia y Santa Catalina a pesar de tener a sus espaldas

el acecho permanente de varias potencias coloniales, siempre disfrutaron de muchas autonomías, especialmente en sus relaciones comerciales con sus vecinos.

No obstante, con la llegada de las primeras autoridades de la nación, puede decirse que aparecen los síntomas de una mayor influencia de lo público en el seno de su sociedad. Organizar los cuadros administrativos y burocráticos de una colectividad demanda esfuerzo, tiempo y formación en los funcionarios. Parte de esta organización tiene que ver con las dinámicas de sus núcleos poblacionales, los primeros censos que se celebran en las islas buscan priorizar el tema de las defunciones desde lo público. El Estado necesita saber cuántas personas nacen y cuántas mueren y en qué lugar son enterradas.

Hacia 1912 en Providencia viven 1924 personas, algo muy distinto a las 300 personas de otros tiempos. Un incremento de la población que exigirá mayores controles por parte de las autoridades del Estado en cuanto a la disposición final de los cuerpos. Comenzando el siglo XX todavía se siguen enterando personas en los cementerios



En un espacio frondoso del sector de Smooth Water Bay descansan algunos miembros de la familia Newball. Estas tumbas lucen impecablemente decoradas y atendidas.
Some members of the Newball family rest in a lush area of the Smooth Water Bay sector. The tombs are impeccably decorated and serviced.

familiares y aunque ha sido una costumbre difícil de remplazar, el hecho de contar con un aparato burocrático y administrativo más complejo transmitirá un mensaje de prevalencia del interés público sobre el privado, de lo colectivo sobre lo individual, especialmente en el tema de los cementerios.

Como consecuencia de lo anterior en algunos años se va a producir un número mayor de defunciones, en otros años, se dan menores índices, las variables pueden

ser diversas. Una de las más comunes tiene que con el fenómeno de las migraciones laborales, como la que en su momento se dirige a la Zona del Canal, en Panamá, o los que se trasladan al interior del país a vincularse con empresas norteamericanas dedicadas a la explotación del petróleo en Barrancabermeja y Mamonal principalmente. También están los que se unen a las transnacionales de la industria minera como la *Frontino Gold Mines* y la *Chocó Gold Mines*.

Lo destacable aquí es ver como un alto porcentaje de esta inmigración permaneció en los sitios de llegada, conformaron familias y muchos, incluso, fallecieron fuera de la isla. Por ejemplo, en el cementerio Mount Hope de la ciudad de Colón, Panamá, descansan varios integrantes de por lo menos dos generaciones de la diáspora providenciana que nunca regresó a la isla. ¿Cuántos se fueron? No lo sabemos. Lo cierto es que no todos murieron en Providencia y que este factor pudo interferir de alguna manera en el tema de las defunciones en la isla a lo largo del siglo XX.

En las líneas que a continuación reproduzco, deseo compartir algunas cifras de fallecimientos sucedidos entre 1902 y 1999, tomados del registro no oficial de muertes en Providencia y Santa Catalina en poder del Señor Selonis Robinson, en el que veremos cómo se presenta un incremento importante en las defunciones durante el siglo pasado y porqué la necesidad de organizar los cementerios públicos.

Las defunciones contabilizadas y/o de fallecidos en la diáspora en el período que va de 1902 a 1999 suman un total de 2023.

Registro de defunciones 1902—1999

- 1902 a 1909 ≈ 15 defunciones
- 1920 a 1919 ≈ 36 defunciones
- 1920 a 1929 ≈ 49 defunciones
- 1930 a 1939 ≈ 106 defunciones
- 1940 a 1949 ≈ 175 defunciones
- 1950 a 1959 ≈ 191 defunciones
- 1960 a 1969 ≈ 287 defunciones
- 1970 a 1979 ≈ 370 defunciones
- 1980 a 1989 ≈ 378 defunciones
- 1990 a 1999 ≈ 416 defunciones

Una cifra aproximada, que no tiene el carácter oficial, pero que a su vez nos muestra una tendencia en el número de fallecidos.

De esta forma, he realizado un recorrido básico por diferentes períodos de la historia de estas islas, cuyo periplo se inicia hacia 1629. A lo largo de este espacio de tiempo pudimos observar momentos claves en el poblamiento del archipiélago finalizando el siglo XVIII, ver como comenzando el siglo XIX los índices demográficos empiezan a crecer lentamente, para entrar de lleno en el siglo XX, momento en que muchas de las tendencias respecto el tema de las defunciones se transformarán completamente. Para entonces, las tumbas y los cementerios familiares habrán dado paso a un esquema de bóvedas y cementerios públicos. ●



Cemeteries in transition

The transit from family graveyards to public cemeteries is probably one of the most complex traumas that the population of Providence and Santa Catalina has faced throughout its history. Especially considering the fact of having to leave the old tradition of burials in the soil to a vault system where the diseased are laid in niches above ground.

To understand the relationship between family graves and the manifestation of public cemeteries, it is necessary to look at demographical numbers and the increase of the population which can be seen as a parallel to the implementation of public cemeteries. The measures taken to change burial system was imposed by modernity in terms of health and hygiene and the emergence of disciplining the society.

The old tradition of burying relatives close to home, mainly on the family territory, conveyed a message of securing comfort to family members. This was probably a belief of commitment of mutual protection, in which good

spirits would provide safety and guidance to the living, whom in turn would protect and maintain the resting place. All of the above takes place in the field of private life and the families as property owners, and hereby possessors of the graveyards.

With the arrival of the first authorities of the State, a greater influence of the public started to show. Part of the organization had to do with the dynamics of population controls and the issue of deaths.

The imposition of the vault system and public cemeteries, forever broke the ancestral tradition to bury in the soil in their own properties. ●

Era el lugar a donde cualquier habitante podía descansar eternamente. Con esta condición y sin que existiera este propósito, el de Santa Isabel probablemente sea el primer cementerio público de estas islas.

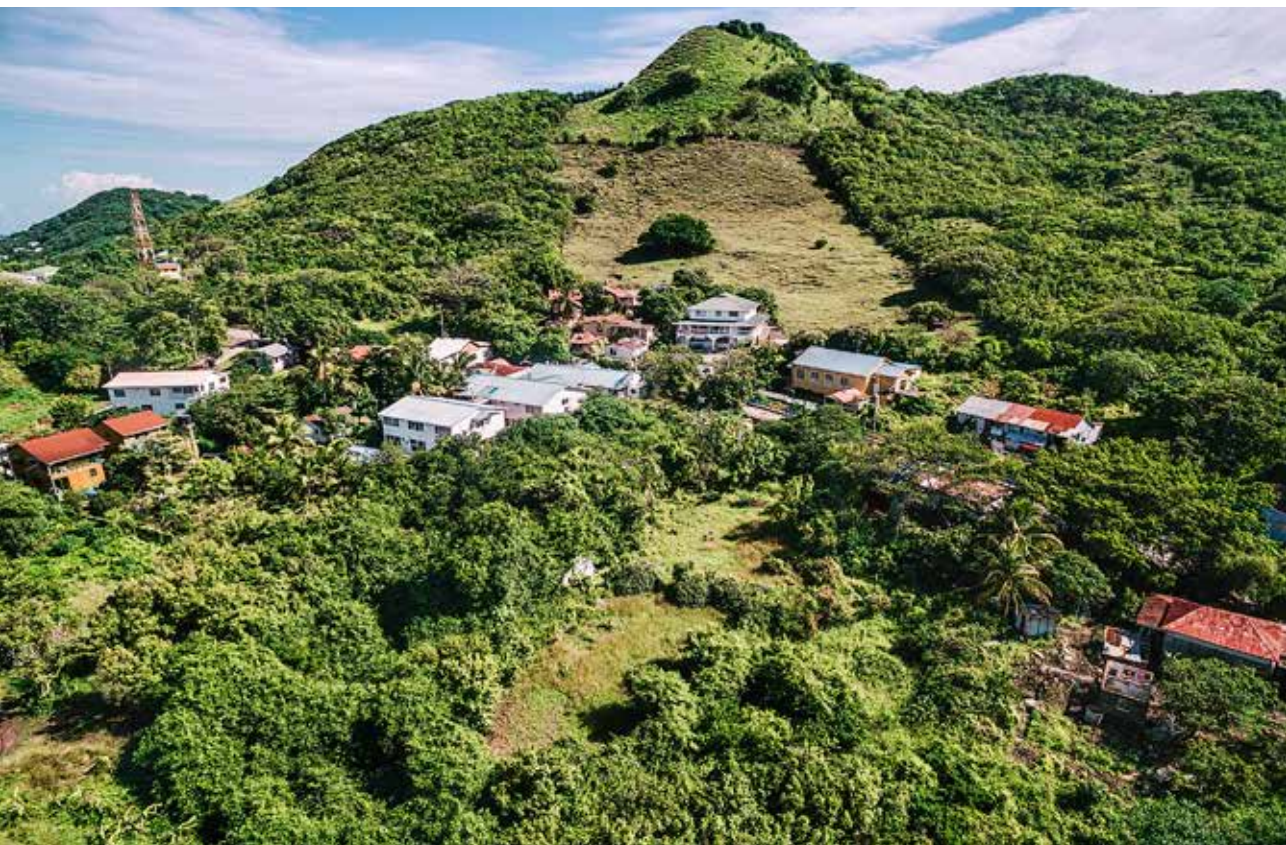
Cementerio de Santa Isabel

El cementerio de Santa Isabel es el mayor en extensión y ocupación en toda la historia de las islas de Providencia y Santa Catalina. Estuvo en activo durante más de 150 años y entra en desuso al desbordar su capacidad comenzando la década de los setenta. Hacia 1974, prácticamente no se celebra ningún funeral en su interior y el rol de cementerio madre que desempeñó durante un extenso período del siglo XIX y XX entra en declive. A partir de este momento Rocky Point asumirá la responsabilidad en la carga ocupacional de la mayoría de las defunciones ocurridas en

Providencia los últimos 50 años. En la actualidad luce como un predio desocupado, por momentos tomado por una espesa vegetación, un escenario que contrasta con la única realidad de saberse depositario de los restos de varias generaciones de providencianos.

Una historia lejana

The Town Cemetery como también se le conoce entre la mayoría de la población, está localizado en un sitio privilegiado en el centro de Providencia, ocupa una especie de ladera situada justo al frente de la montaña de Marshall Hill y termina en el área de manglares que



mira hacia la bahía de Santa Catalina. Desde los tiempos coloniales se le considera un lugar excepcional, New Westminster, el primer poblado erigido por los puritanos de la Compañía de Providencia en 1629, se encuentra a solo dos kilómetros del casco urbano de Santa Isabel, se trata de dos núcleos históricos, con numerosas genealogías por contar, polos de desarrollo económico en diferentes épocas, sede actual de la municipalidad y lugar con la

Panorámica de Santa Isabel. Al fondo la montaña de Marshall Hill, silencioso guardián del cementerio. El camposanto puede observarse en la parte baja rodeado de árboles y especies nativas. Paralelo a la carretera circunvalar se encuentra el templo Adventista y al costado derecho la casa del capitán Sheridan Archbold.

Overview of Santa Isabel. In the background, the mountain of Marshall Hill acts as a silent guardian of the cemetery. The cemetery can be seen in the lower part surrounded by trees and native vegetation. On the opposite side of the road, stand the Adventist church and captain Sheridan Archbold's former home.

mayor densidad poblacional de la isla en la actualidad. También se destaca el dinamismo espiritual que logra desarrollarse en su entorno, en Santa Isabel se construyeron las iglesias bautista, católica y la de los Adventistas del 7.º Día, las tres ligadas al cristianismo y en pleno ejercicio de sus actividades.

El cementerio de Santa Isabel representa el equilibrio en una sociedad que disponía de un lugar común para que cualquier persona fallecida en otro punto de la isla pudiera ser enterrada en este lugar. Una situación que podría estar otorgándole un carácter público a su uso, aunque en ese momento no existiera plena conciencia de este hecho.

Desde otro punto y por la cercanía que existe entre una y otra, valdría la pena preguntarse sobre qué lugar cerca de Santa Catalina pudo haber sido utilizado como cementerio en tiempo de los puritanos, pues las costumbres noratlánticas respecto los camposantos es la de enterrar sus muertos al pie de las iglesias. Si como se deja entrever en New Westminster existió una iglesia al servicio de los puritanos, lo prudente sería pensar que en algún lugar de la actual localidad de Old Town existan restos

arqueológicos. De esta forma, Santa Catalina, Old Town y Santa Isabel estarían formando un triángulo histórico con conexiones de mutua dependencia que le darán un mayor dinamismo a la naciente sociedad providenciana.

Relata el historiador James Parsons que: “Santa Isabel lleva el nombre con que el comandante Luis Aury lo bautizó hace más de 100 años, en memoria de una feliz excursión llevada a cabo contra el pueblo del mismo nombre del Golfo Dulce de Guatemala.”

Si damos crédito a la referencia de Parsons y asumimos que Luis Aury acude a Santa Catalina hacia 1818, poco antes de darse la independencia definitiva de Colombia, entonces esta toponimia estaría cubriendo un período cercano a los 200 años. Mi creencia es que, si bien la temprana ocupación de los ingleses pudo disponer de sepulturas en terrenos aledaños a esta villa antes de la llegada de Aury, se observa con mayor lógica los 156 años que transcurren entre 1818, año en que Aury bautiza la localidad y 1974, cuando se suspenden los entierros en este cementerio por insuficiencia en el espacio. Ahora, si desplazamos este lapso de tiempo a nuestros

días, entonces la toponimia de Santa Isabel coincidiría con los 200 años del surgimiento de la nación.

Otra hipótesis sobre el momento fundacional de este cementerio tiene que ver con las dinámicas del poblamiento de Providencia, teniendo en cuenta el crecimiento de los índices demográficos que empiezan a darse terminando el siglo XVIII y comenzando el XIX. En Providencia viven hacia 1819 un total de 790 personas.

Retomamos la figura del gobernador Thomas O’Neille, quien tras posesionarse en

su cargo en 1793 advierte sobre el desconocimiento de la religión católica que tenían los habitantes de la isla y de la necesidad de traer sacerdotes para iniciar los procesos de conversión y juramento de lealtad a la corona española. Esa es la situación que se vive en un archipiélago influenciado desde los orígenes de la colonización por las distintas corrientes del cristianismo y aunque existe esta unidad, desde cada tendencia van a aflorar diferentes directrices.

Tampoco existen dudas de la fortaleza que le inyecta al proyecto de la nación la

Aspecto del cementerio de Santa Isabel durante el período de lluvias en el que florece una vegetación espesa. A la izquierda luce un viejo árbol de acacia que brinda que da la bienvenida a los visitantes. *The interior of Santa Isabel cemetery during the rainy season in which a thick vegetation blooms. To the left, an old acacia tree welcomes visitors.*



presencia en Providencia de Luis Aury, Agustín Codazzi y Luis Peru de Lacroix, entre otros. Lo que desconocemos son los beneficios que para la población raizal pudo haber tenido la llegada del proyecto de la Ilustración a esta parte del Caribe 200 años después. Lo cierto es que con el arribo de tropas y del personal dedicado a la administración local, comenzarán a darle un tono de mayor complejidad a la vida en Santa Isabel, lo que implicará la implementación de políticas de salubridad y otros eventos que tienen que ver con el tema de la modernidad, como son los controles demográficos, la celebración de censos y los movimientos de población. Todos los anteriores como parte fundamental de la acción de gobierno.

Con el poco conocimiento que tenían los españoles sobre una población con prácticas culturales diferentes, Santa Isabel se convierte en el espacio desde donde la Nueva Granada en primera instancia, y posteriormente el Estado nacional, implementarán diferentes acciones para acercar estos territorios al centro de la nación. En Santa Isabel trabajan y allí mismo van a ser sepultados los miembros del cuerpo armado y funcionarios de la administración que por

alguna razón fallecieron antes de terminar sus tiempos de servicio, y así sucesivamente. El papel del cementerio de Santa Isabel es fundamental tanto para la colonización, como para la población local.

Al pie de Marshall Hill

El cementerio de Santa Isabel tiene una extensión aproximada de 100 metros de largo por 30 metros de ancho, posee una forma rectangular que tiende a expandirse en la parte posterior que da al manglar. Muy pocas tumbas logran identificarse, pues los vestigios, marcas e hitos han desaparecido. Posee un juego de bancas y de faroles de alumbrado que se repiten en los otros cementerios públicos de la isla.

Su superficie está dividida por una línea media horizontal cuyos restos aún se perciben a primera vista. La parte superior que da al sendero público corresponde al espacio en el que los católicos eran enterrados y de la línea divisoria hacia abajo a los fieles que profesaban el culto protestante. Ignoramos en qué momento se implementó esta tendencia. En San Andrés cuando se dan las ingratas exhumaciones en el cementerio de Sprat Bay durante el gobierno del Intendente Maximiliano Rodríguez (1953-1957), que dará origen al cementerio de

Esta vista del cementerio de Santa Isabel muestra la división entre el sector católico que da a la carretera y el protestante que colinda con el manglar. *This view of Santa Isabel cemetery shows the division between the Catholic sector that overlooks the road and the Protestant to the left that borders the mangrove. The division is visualized by a row of bushes.*



Panteón de bóvedas correspondiente al sector católico del cementerio de Santa Isabel. El bloque aparece fechado el 9 de agosto de 1961 y está conformado por un total de 28 bóvedas. *Pantheon of vaults corresponding to the Catholic sector of Santa Isabel cemetery. The block is dated August 9, 1961 and made up of a total of 28 vaults.*



Bóveda correspondiente al doctor Francisco Gómez fallecido en el año de 1965. Esta lápida fue elaborada en mármol con símbolos y letras en bronce. Grave niche corresponding to Dr. Francisco Gómez who died in 1965. The stone is made of marble with symbols and letters in bronze.



School House, también se dispondrá de una división similar, ¿tendrán el mismo tiempo de establecidas estas divisiones en ambas islas?

En la actualidad existen dos panteones de bóvedas, uno correspondiente a cada culto, fueron construidos y fechados por la municipalidad el 9 de agosto de 1961, tienen una capacidad de 28 bóvedas por panteón.

Aunque se conservan en buen estado, pocas bóvedas son legibles, pues los trabajos de mantenimiento y pintura que se han realizado cubrieron la mayoría de los nombres de las personas que reposan en estos lugares.

Con la puesta en marcha de este sistema de bóvedas en el año de 1961, puede decirse que se rompe la tradición de la sepultura en tierra para todos y en el hecho del cementerio estar copado en su totalidad.

Al efectuarse este tránsito de los cementerios familiares a los cementerios públicos de la actualidad, el cementerio de Santa Isabel se constituyó, sin proponérselo, en el precursor en el concepto de lo público que en adelante comenzará a dársele a los diferentes cementerios colectivos de la isla.

Por sus características el cementerio de Santa Isabel

constituye uno de los activos más importantes del patrimonio material e inmaterial del pueblo raizal. En su interior reposa una buena parte de la memoria de su sociedad que es indispensable proteger de la forma más urgente.

¿Por qué un sitio de memoria?

Memoria quiere decir recuerdo, lo que una sociedad no debe olvidar. El tejido que con el paso del tiempo nos guía en la comprensión de nuestro pasado, los elementos que nos fortalecen en los procesos constitutivos de la identidad y un sentido de pertenencia.

La idea principal de un sitio de memoria es la de proteger los lugares que tienen un significado importante para determinado grupo social, las familias y los individuos. A nivel metodológico constituye una herramienta esencial para la enseñanza de las historias locales, muchas de las cuales reposan en los cementerios.

Una sociedad es el resultado del compromiso y el trabajo de sus habitantes en diferentes momentos de su historia. En Providencia y Santa Catalina, por ejemplo, ¿cómo olvidar la enorme contribución que le han hecho a su sociedad las varias generaciones

de capitanes y marinos mercantes que descansan en sus cementerios, personas que no solo le sirvieron a Providencia, sino a toda la industria de la navegación en el Caribe suroccidental a lo largo del siglo XX? Evidentemente que un buen pedazo de esta historia y de esta memoria reposa en sus camposantos.

Por lo anterior y por muchas otras razones, estimo que

“ *Memoria quiere decir recuerdo, lo que una sociedad no debe olvidar.* ”

la sociedad providenciana debe establecer una relación mucho más cercana con estos lugares, ya que constituyen elementos valiosos de su patrimonio. Hay que promover una especie de diálogo afectuoso con los parientes y familiares de las personas fallecidas, aunque no nos acompañen físicamente, pues ellos son los artífices de que en estas islas se haya materializado un proyecto de sociedad.

En el cementerio de Santa Isabel no se registran mayores vestigios de una cultura material, pero existe algo muy poderoso y es la existencia de un patrimonio cultural inmaterial, una memoria que hay que preservar. ●



Mr. Selonis Robinson Howard

Mr. Selonis Robinson es un maestro constructor y carpintero que a sus 91 años disfruta de un retiro honorable en su residencia situada en la localidad de Old Town. Es dueño de una sabiduría infinita y uno de los depositarios más importantes de las tradiciones fúnebres en las islas de Providencia y Santa Catalina, un ser humano excepcional.

Como miembro activo de la iglesia bautista ha desarrollado una práctica espiritual muy sentida y no obstante su edad, narra con fluidez los textos de la biblia que lee todos los días.

Desde muy joven ha asistido a decenas de personas fallecidas en los distintos procesos y rituales relacionadas con el tema de la muerte. Sus conocimientos abarcan desde la construcción de ataúdes, preparación de cuerpos si fuera necesario, excavación de los terrenos dispuestos para los entierros, además de brindarle soporte emocional y espiritual a los deudos.

Una de sus mayores contribuciones ha sido la de haber llevado y mantenido en custodia el listado con las defunciones acaecidas en las islas los últimos 117 años. Debido al tiempo extendido que lleva este catálogo, suponemos que Mr. Selonis Robinson haya sido el sucesor designado para el ejercicio de protección de esta memoria.

Este registro se constituye en una fuente muy valiosa en lo que respecta a genealogías familiares, curvas y oscilaciones en el tema de las defunciones. ●



Santa Isabel Cemetery

The cemetery of Santa Isabel is the largest in extension of all cemeteries in Providencia and Santa Catalina. The place was active for more than 150 years and goes into disuse by overflowing capacity in the beginning of the 1970's.

At present it looks like an unoccupied property, at times taken by thick vegetation; a scenario that contrasts to the fact that it was a depository of several generations of Providencians.

The historian James Parsons states that: "Santa Isabel is named after the commander Luis Aury who baptized the place more than a hundred years ago, in memory of a successful battle, carried out against a town with the same name located by the Sweet Gulf of Guatemala."

If we give credit to Parsons' reference and assume that Luis Aury went to Santa Catalina approximately 1818, shortly before the independence of Colombia, then the origin of the settlement would be covering a period close to 200

years. Between 1818 and 1974, the year of the closure of the cemetery, 156 years elapsed, which is the time we estimate this cemetery was more or less active.

Another assumption about the founding moment of the cemetery has to do with the dynamics of the population of Providencia, taking into account the growth of the demographic indexes that began to occur at the end of the 18th century and beginning of the 19th. For example, a total of 790 people lived in Providencia around 1819.

The cemetery of Santa Isabel does not register major remnants of a material culture, but there is something very powerful, an existence of a strong intangible quality which has to be preserved, namely, the site as a memory place of past islanders. ●

Los cementerios son lugares que no se detienen en el tiempo. En Rocky Point nos encontramos las tumbas centenarias compartiendo el espacio con los nuevos sistemas de bóvedas. Esta hibridez nos revela el devenir de los procesos históricos y también rasgos de un valor cultural inocultable.

Cementerio de Rocky Point

El cementerio de Rocky Point puede acercarse en el tiempo a los 120 años de existencia y constituye hoy por hoy el gran panteón de los providencianos. Lugar en el que reposan la mayoría de las personas fallecidas en las islas los últimos 50 años. En su interior pueden reposar unas 800 personas, lo que a simple vista lo convierte en el cementerio de mayor densidad de Providencia y Santa Catalina en toda su historia. Lo anterior sin contar las tantas personas que en diferentes épocas fueron enterradas bajo tierra y cuyas huellas han desaparecido con el paso del tiempo.

Naturaleza y piedra

Nace finalizando el siglo XIX y en él pueden observarse los rastros de las diferentes épocas por las que ha atravesado. En su interior se conservan las huellas de una cultura material, representada en tumbas y sepulturas con casi un siglo de existencia. Estos vestigios se encuentran en grave peligro de desaparecer y requieren de la protección de las autoridades.

Todas las tumbas situadas en el cementerio de Rocky Point miran hacia el oriente, un ritual que reproduce la tradición cristiana que dice: al momento del regreso de Jesús,



los muertos se levantarán orientados en la dirección correcta.

El cementerio está precedido por una etapa inicial en las que sobresalen las sepulturas naturales y tumbas más antiguas, muchas de ellas hechas en cemento, arena y gravilla que han resistido el paso del tiempo. Con estas características funcionó hasta finalizada la década de los sesenta del siglo

Amanecer en el cementerio de Rocky Point. Siguiendo la tradición cristiana todas las tumbas miran hacia el oriente. A la derecha se observan los sistemas de bóvedas que se toman el cementerio los últimos 40 años. Toda el área está circundada por una vegetación generosa y abundante.

View of Rocky Point cemetery in early morning light. Following an old Christian tradition, all tombstones face east. On the right, the vault systems that have been developed the last 40 years. The entire area is surrounded by generous and abundant vegetation.

pasado, momento en que la demografía de la isla empieza a intensificarse, lo que impulsa la creación de los primeros sistemas de bóvedas comenzando la década de los setenta.

La primera formación de nichos fue ubicada en la parte este que colinda con la pista de aterrizaje del aeropuerto El Embrujo, su estado no es el mejor, han sido afectados por los aluviones que vienen de las montañas durante la temporada de lluvias, lo que ha generado notorios eventos erosivos. Además de las secuelas dejadas por el corte que se hizo en beneficio de la construcción del aeropuerto en el año de 1960, en los que se pierden entre 5 y 7 metros

de espacio original. Sin embargo, no es sino hasta mediados de 1975 cuando empiezan a imponerse este sistema de bloques y bóvedas tal como la conocemos en la actualidad. El sistema de bóvedas no corresponde a las tradiciones funerarias originales en el archipiélago, pero no es una técnica inadecuada, siempre y cuando sean construidas profesionalmente por ingenieros y arquitectos. Esta es la mayor debilidad actual del cementerio de Rocky Point, pues, aunque estos bloques han soportado las inclemencias del clima a lo largo de varios años, algunos empiezan a presentar serias dificultades en sus estructuras. La última época de

Aspecto interior del cementerio de Rocky Point. A primera vista lucen algunas de las tumbas antiguas acompañadas por un juego de bancas y faroles. *The interior of Rocky Point cemetery. Some of the ancient tombs are accompanied by a set of benches and lanterns.*





Panteón de bóvedas del cementerio de Rocky Point en su mayoría correspondiente a la década de los ochenta. Al centro se destaca un árbol de acacia que desde sus ramas superiores hace las veces de techo protector.

Pantheon of vaults at the Rocky Point cemetery are mainly from the eighties. In the middle stands an acacia tree which upper branches serve as a protective roof.

intervenciones que podemos observar en este cementerio es bastante reciente, con la construcción en el año 2017 de un nuevo sistema de bóvedas en la parte oriental.

Junto a Santa Isabel, la localidad de Rocky Point despertó un importante atractivo para las corrientes religiosas presentes en las islas, en esta se erigen filiales de las iglesias bautista, católica y adventista. Precisamente, es en Rocky Point donde el presbítero católico Timothy Saint John construyó hacia 1902 la

iglesia de Nuestra Señora de los Dolores situada al pie del cementerio. Saint John provenía de los Estados Unidos, país en donde muchos cementerios eran creados al pie de las iglesias. Por lo que, el hecho de haber construido esta iglesia en Rocky Point, exactamente en el mismo predio que corresponde al cementerio, nos permite pensar que este camposanto pudiera estar ligado desde sus inicios a la obra misional de sacerdote estadounidense. También es factible que Saint John hubiera encontrado el

cementerio establecido y lo haya apoyado desde su trabajo eclesial.

El cementerio está localizado en la parte posterior de las dos iglesias, tiene una forma rectangular que incluye un sendero de entrada de unos 65 metros, con un muro de bloques en la parte izquierda que se extiende hasta el fondo

una vegetación frondosa, con árboles de totumo, especie *Crescentia cujete*, y una variedad de pájaros silvestres surcando sus ramas.

En tiempos de sequía prolongada el suelo del cementerio de Rocky Point es tomado por la danza de las iguanas, especie *Ctenosaura similis*, un reptil astuto que

Placa metálica recordatoria con símbolos emblemáticos de la época. Corresponde a un período en el que predominaban los entierros en tumbas al de las bóvedas. Aunque desde el año de 1961 estas últimas fueran introducidas en otros cementerios de la isla.

Tomb with metal plate and emblematic symbols, dated 1962. The grave corresponds to a period in which the tombs dominated over the vaults, although since 1961 the latter were introduced in other cemeteries on the island.



en una extensión aproximada de 60 metros adicionales. Paralelo a este muro se encuentran 6 árboles de acacia, especie *Delonix regia*, que en tiempos de verano encienden el cementerio con su incandescente fluorescencia color naranja. Igual, al costado izquierdo, se proyecta

habita los escondrijos de las tumbas más antiguas. Mientras que la parte externa del costado derecho está rodeada por varios árboles gigantes de ficus, especie *Ficus trigonata*, que de una forma intimidante han empezado a abrazar los bloques de bóvedas localizados en este

costado del cementerio, comprometiéndolos en su estabilidad.

Para terminar esta breve exposición de especies y familias que la naturaleza nos ofrece en el cementerio de Rocky Point, casi al fondo, nos topamos con un frondoso árbol de mango centenario, especie *Mangifera indica*, que es probablemente el huésped más antiguo que habita el cementerio en cuanto a especies vegetales se refiere.

Protagonistas

Providencia y Santa Catalina han sido permeadas a lo largo de su historia por diferentes experiencias coloniales, que en la mayoría de las ocasiones han derivado en rigurosas estratificaciones a nivel social.

De esta forma nos encontramos con capas de la población que ocupaban los lugares privilegiados en la pirámide social y, por otro lado, un sector subalterno que desempeñaba las ocupaciones menos complejas. Pero algo interesante ocurre en el cementerio de Rocky Point que también puede percibir en el de Santa Isabel, aquí no importa el rango, ni el estatus, ni la ocupación, ni si se tienen riquezas o bienes materiales -lo que en esta instancia hay que dejar claro es que una cifra considerable de los fallecidos en las



Uno de los sistemas de bóvedas encontrados en el cementerio de Rocky Point en el que pueden observarse los más diversos tipos de decoraciones. Desde lápidas en mármol hasta otras más recientes con fotografías de las personas fallecidas.

One of the most recent vault system found in Rocky Point cemetery shows diverse types of decorations, from traditional marble tombstones to newer ones with photographs of the deceased.



Panorámica de la parte oriental del cementerio de Rocky Point en donde las tumbas centenarias conviven con los más recientes sistemas de bóvedas.

Overview of the eastern part of Rocky Point cemetery where centennial tombs coexist with the most recent vault systems.

islas los últimos decenios descansan en este cementerio. Esto de por sí constituye un ejercicio democrático legítimo, ya que, aunque fuere en el momento postrero, en ese instante final, todos sus habitantes son iguales y todos comparten un espacio común en el mismo lugar.

Quiero hacer especial mención y manifestar mi sentimiento de gratitud y aprecio al sector conformado por las tantas mujeres cabezas de familia y amas de casa que descansan en el cementerio de Rocky Point. Personas que a lo largo de varias generaciones dedicaron grandes esfuerzos en el soporte de sus familias, constituyéndose en uno de

los pilares sobre los que se ha sostenido la sociedad de Providencia y Santa Catalina en todos los tiempos.

Este reconocimiento es especialmente simbólico en una sociedad en el que la condición de mujer no deja de ser un reto de enormes proporciones, aun en nuestros días.

Durante las numerosas visitas realizadas al cementerio, examinando bóveda por bóveda, los nombres y las ocupaciones de las personas que allí reposan, he tenido la oportunidad de identificar la más diversa variedad de profesiones y oficios que se desempeñaban en la isla, entre los que sobresalen, pastores, capitanes,

constructores, médicos, profesores, caballistas, cocineras, músicos, marinos mercantes, carpinteros, albañiles, maestros de obra, comerciantes, panaderos, deportistas, pensionados de la Zona del Canal de Panamá, veteranos de conflictos armados y muchos más.

También pude identificar un número bastante elevado de hombres que ejercían a la par los oficios de pescadores y agricultores. Providencia manejó unos niveles elevados de autosuficiencia alimentaria que se extienden hasta bien entrado el siglo XX. Muchos de los artífices de este ciclo económico próspero que durante años sembraron y pescaron en su propia tierra, hoy descansan en parte en el cementerio de Rocky Point.

Hombres públicos que le prestaron invaluable servicios a su tierra como el doctor Timothy Britton Newball, médico y exrepresentante a la Cámara, así como el exalcalde Ronald Taylor, también descansan en este cementerio.

Las migraciones chinas que arriban al Caribe hacia 1870, establecen una conexión con nuestro archipiélago vía Nicaragua y Panamá, tienen en la persona de Pong Jay Fong a uno de sus más destacados miembros.



Lápida en mármol correspondiente a Pong Jay Fong, uno de los inmigrantes de origen chino llegados al archipiélago comenzando el siglo XX.

Marble tombstone placed in memory of Pong Jay Fong, an immigrant of Chinese origin who arrived in the archipelago in the beginning of the 20th century.

Sus restos reposan en el cementerio de Rocky Point y la casa que sirvió como sede de sus negocios por más de 50 años aún se conserva en el centro de Providencia.

Los líderes religiosos de los Adventistas del 7.º Día, Sheridan Archbold y su esposa Matilda Carlota Archbold, personas que vivieron justo frente al cementerio de Santa Isabel antes de que este entrara en desuso y que, por los servicios excepcionales prestados a su comunidad, debieron tener segura su última



Sitio de descanso del capitán Sheridan Archbold y su esposa Matilda Carlota. Una de las familias más queridas y destacadas en la organización de los Adventistas del 7.º Día en la segunda mitad del siglo XX en Providencia. *The resting place of captain Sheridan Archbold and his wife Matilda Carlota. The couple belonged to one of the most beloved and prominent families in the organization of the 7th Day Adventists in Providence in the beginning of the 20th century.*

morada en este camposanto. Irónicamente y por las circunstancias que determinan su cierre, el Capitán Sheridan y su esposa Matilda Carlota descansan en el cementerio de Rocky Point.

El reverendo Ovidio Howard, pastor de la iglesia bautista del centro de Providencia también ocupa un espacio en este camposanto, igual los marinos Elmor Hawkins y Gedis Newball, quienes durante varios años fueron

el soporte del capitán Ulric Archbold a bordo de la motonave MC 7 002 UV *Arcabra*.

En el cementerio de Rocky Point también descansa el Capitán Alston Newball, veterano del conflicto con el Perú en el año de 1932 y quien falleciera en el año 2002 cumplidos los 100 años de vida. Cierro esta muestra con la mención de dos músicos, el profesor y organista Ferdi Bryan y su

hijo, el prematuramente desaparecido pianista Rufino Bryan.

He mencionado a algunas personas que descansan en el cementerio de Rocky Point, para que nos hagamos una idea de las tantas historias de vida y memorias que se encuentran en los cementerios de Providencia.

Modus pátina

El paso de los años, el riguroso clima del trópico y sus prolongadas temporadas de lluvias han producido un impacto en algunas tumbas y en los bloques de bóvedas del cementerio, un proceso natural de envejecimiento denominado pátina. En el camposanto de Rocky

su aspecto, pues como lo dije en líneas anteriores, la pátina es un proceso natural de envejecimiento que en muchas ocasiones tienen un importante valor estético.

Las últimas intervenciones que se dan en este lugar tienen que ver con la instalación de un juego de bancas pintadas en color blanco y púrpura y otro de lámparas de alumbrado, que empiezan a presentar los mismos procesos naturales de envejecimiento o pátina que el resto del cementerio.

En el cementerio de Rocky Point es la naturaleza la que determina el ritmo y el paso del tiempo. Si, por ejemplo, mañana decidiéramos

“ *La pátina es un proceso natural de envejecimiento que en muchas ocasiones tienen un importante valor estético.* ”

Point a primera vista puede observarse el desarrollo de esta pátina, que emerge como una especie de líquen o capa vegetal que va haciendo mella en las estructuras y superficies. La aparición de esta pátina puede despertar en algunas personas un síntoma de urgente renovación o de pintura, pero estos efectos no debieran alarmarnos, ni provocar rechazo por

clausurar el cementerio, inmediatamente la naturaleza entraría a operar con mayor libertad y determinación, empezando a asumir como suyo el territorio intervenido en la actualidad. Por supuesto que nada de esto ha de ocurrir en un sitio destinado a servir como referente histórico y sitio de memoria. ●



Mr. Lemeck Newball

Mr. Lemeck Newball es otro maestro pensionado nacido en Providencia, quien durante varios años se desempeñó como jefe de cuadrilla en los distintos frentes de obras del municipio. Reside en la actualidad en el sector de Rocky Point y es recordado por su aporte realizado en los diferentes cementerios de la isla.

Durante nuestras conversaciones sostenidas en su casa en Rocky Point, surgió el tema de la construcción anticipada de los féretros por parte de algunos habitantes de la isla e incluso por parientes y familia. Narra Mr. Newball, quien también ejerció de carpintero y constructor de catafalcos, que estas personas tenían la costumbre de encargar la elaboración de sus cajones, incluso, bastante años antes de su fallecimiento. Que muchos ataúdes construidos y guardados esperando ser usados, podían verse afectados por el paso del tiempo y el ataque de las plagas, situación que obligaba la reconstrucción de los cajones. Algunos tuvieron dos cajones antes de irse en el tercero.

Sorprende este relato viniendo de una comunidad que profesa el cristianismo y más bien conservadora en la exaltación del tema de la muerte. Semejante madurez y capacidad de aceptación frente a la coyuntura más difícil de la vida, tiene pocos antecedentes en los humanos como especie y solo es reproducida por personas con una notable evolución en su práctica espiritual. Mr. Newball con su carisma y conocimiento ha ayudado a tejer la cultura funeraria de los providencianos. ●

Rocky Point Cemetery



The cemetery of Rocky Point is approximately 120 years old and can be appointed as the great pantheon of Providence. This is the place where most people has been buried the last 50 years. It is today the resting place for at least 800 persons, which makes it the cemetery with the highest density in the island.

Next to Santa Isabel, the settlement of Rocky Point became an important attraction for several religious movements presented in the last century. Consequently, Baptist, Catholic and Adventist churches were erected in the municipality. It is also precisely in Rocky Point where the Catholic priest Timothy Saint John built the church Nuestra Señora de los Dolores around 1902 at the entrance of the cemetery.

The cemetery is preceded by an initial stage in which the oldest tombs stand out, many of them made of cement, sand and gravel that have stood the test of time. All these graves look to the east, a ritual that reproduces the Christian tradition that declares that at

the time of Jesus' return, the dead will rise in the right direction.

The traditional practice to bury in the dirt dominated until the end of the sixties of the last century, at which time the demography of the island began to intensify, and the creation of the first vault systems appeared. The last period of interventions from 2017 that we can observe in the eastern part of the cemetery consist of several new vault systems placed narrowly together.

Due to the compactness of burials and the dense vegetation that surrounds the cemetery, layers of patina made of algae and moss, are seen on older surfaces. For some people the patina arouses thoughts of urgent renovation, but we must not forget that these layers of the time passing by also have an aesthetic value that is important to preserve for the accurate experience of the site. ●

El cementerio de Fresh Water Bay es el único conocido en la historia de Providencia y Santa Catalina en hacer tránsito directo de lo privado a lo público. Por espacio de casi un siglo estuvo a cargo de la familia Huffington, para pasar en el año de 1961 a manos de la administración municipal.

Cementerio de Fresh Water Bay

Fresh Water Bay es uno de los lugares más apacibles de toda Providencia, una villa bendecida por tierras fértiles y provisiones de agua en abundancia. Un espacio frondoso colmado de una vegetación copiosa y árboles frutales de las más diversas variedades. Está rodeada por una topografía agreste que cada invierno se transforma con la caída de aguaceros torrenciales y arroyos escabrosos que desbordan sus caudales. Un escenario compartido con árboles de mango, acacias y ceibas colosales que crecen a la orilla del camino como una especie de vigías.

Asuntos familiares

Contrario a lo que sucede en otros cementerios de la isla, el de Fresh Water Bay sí tiene una conexión directa con las primeras familias que se asientan en su espacio y en el formato de los cementerios familiares de otros tiempos. En sus inicios se constituyó como el sitio póstumo de los miembros de la familia Huffington. Refiere Cordell Robinson en su libro sobre genealogías y troncos familiares en Providencia, que la familia Huffington arriba a estas islas entre 1830 y 1880, proveniente de Gran Cayman. Por lo que asumimos que este cementerio podría tener un uso cercano a los 140 años.



Para entender las dinámicas que se dan en torno al cementerio de Fresh Water Bay, hay que observar las implicaciones que para el pueblo raizal va a tener el tránsito que se da de las tumbas y cementerios familiares al sistema de bóvedas. Con la implementación de estos cambios va a interrumpirse, en cierta forma, la idea de que

El cementerio de Fresh Water Bay está rodeado de una espesa vegetación y una topografía accidentada. Ocupa una superficie de 65 metros de largo por 40 metros de ancho.

Fresh Water Bay cemetery is surrounded by thick vegetation and a rugged topography. The cemetery measures 65 x 40 metres.



A un costado de la carretera circunvalar se encuentra el cementerio de Fresh Water Bay. Detrás de sus rejas emerge una vegetación densa y fértil que invita a los visitantes a compartir el lugar.

The Fresh Water Bay cemetery is located by the main road. Behind the gateway emerges a dense and fertile vegetation that invites visitors to experience the place.

las personas eran enterradas para siempre y que el ciclo de la vida que nos regresará al polvo como materia vital, desaparece. Sobre todo, por el carácter público que se le dará al cementerio a partir del año de 1961. Esta declaratoria va a despertar diferentes expresiones de malestar entre los herederos de los ocupantes iniciales del cementerio, primero por las intervenciones que el Estado empieza a ejecutar en áreas sensibles del territorio ancestral y, en segundo

lugar, porque la promesa de sostener el cementerio en el seno de la familia solo pudo ser cumplida parcialmente.

No hay que olvidar, que uno de los elementos centrales en relación con los cementerios familiares, es que el manejo de estos se transmitirá de generación en generación, y desde temprana edad se entendía que cada uno de los miembros de la familia en su momento ocuparía un lugar en el cementerio.



El sector original del cementerio compuesto en su mayoría por tumbas decoradas en cerámica y rodeado de pequeños arbustos y palmas. *The oldest part of the cemetery consists mainly of tombs decorated with ceramics, surrounded by small bushes and palms.*

Cambios

Josefina Huffington, una descendiente de la familia, nos relata algunas de las dinámicas de protección y manejo que se le daba al cementerio, en el que, por ejemplo, cada un tiempo se organizaban grupos con integrantes del círculo familiar para implementar rondas de mantenimiento y limpieza del lugar.

Los primeros síntomas de que algo inusual estaba ocurriendo, sucede cuando

súbitamente la familia Huffington es informada que un primer habitante de South West Bay iba a ser enterrado en el cementerio de Fresh Water Bay. En South West Bay existió un cementerio de la localidad, situado al pie de la playa, que ocupaba zonas frágiles de manglares y terrenos areniscos inestables. Con el tiempo y sobre todo por el incremento en el nivel del mar, muchos féretros y restos se vieron expuestos. ¿Qué quiere decir esto? Que, así como el cementerio de

Rocky Point se ve afectado cuando el de Santa Isabel topa con su capacidad, lo acontecido en South West Bay también impactará de muchas formas la vida futura del cementerio de Fresh Water Bay.

Primeros sistemas de bóvedas construidos en la parte norte del cementerio en el año de 1961. Corresponden al momento de declararse el carácter público de su uso. *The first vault systems were built in the northern part of the cemetery in 1961. They correspond to the moment when the cemetery became public.*

Por la disposición de las tumbas y sepulturas que se observan a la entrada, el costado derecho es donde se percibe una mayor actividad y carga en la historia del cementerio. Igualmente, en esta parte, se van a localizar las bóvedas originales que coinciden en el estilo con las de Santa Isabel fechadas en 1961.

Para terminar con el enorme panteón de bóvedas que data de mediados de la década de los setenta del siglo pasado, hoy prácticamente desactivadas a pesar de las exhumaciones recientes que se han practicado en este sector del cementerio.

En la superficie de esta parte original del camposanto se observan las huellas en forma de cruz de lo que pudo ser las bases sobre las cuales serían levantados nuevos bloques de nichos en el momento de declararse el carácter público del cementerio y que en apariencia nunca se llevaron a cabo.





Cerca de la entrada del cementerio luce este imponente árbol de mango con 100 o más años de existencia, testigo de varias generaciones de providencianos. *Near the entrance of the cemetery, stands this imposing mango tree with 100 or more years, witness to several generations of burials in the place.*

Asimismo, se alcanza a percibir que el cementerio era más pequeño en sus orígenes y que los otros terrenos que complementan el área, tal como la conocemos en la actualidad, hayan sido adquiridos por las autoridades municipales mediante un ejercicio de compraventa, como me lo manifestaron algunas fuentes.

Aunque también existen voces que hablan de una expropiación indelicada, que no reparó a ninguno de los afectados de la familia Huffington.

El escenario

El cementerio de Fresh Water Bay tiene una variedad de especies vegetales que estimulan el florecimiento y la fertilidad del sitio durante la temporada de lluvias. Por ejemplo, en su interior existen al menos tres árboles de mango, especie *Mangifera indica*. El que yace en la entrada es el más representativo y puede acercarse a los 100 años de existencia, ha envejecido de una manera decorosa y constituye una de las identidades visibles del cementerio.



Arbusto de franchipán en todo su esplendor floreciente durante la época de lluvias.

Frangipani in all its flowering splendor during the rainy season.

Casi al centro nos encontramos con dos especies de arbustos ornamentales frondosos y coloridos, uno denominado alhelí blanco, especie *Plumeria alba* y otro denominado franchipán, especie *Plumeria rubra* que esparce durante su apogeo floreciente el más delicioso aroma perfumado por todo el cementerio. Finalizamos esta muestra con la descripción de un árbol de almendro robusto y maduro, especie *Terminalia catappa* que limita con la parte posterior, mirando al mar.

Ninguna sepultura es igual a otra, aun así, muchas veces comparten símbolos

y expresiones materiales comunes. En distintas ocasiones la apariencia física o la selección de los materiales de arreglo de las bóvedas y sepulturas, expresan las características y gustos estéticos que una sociedad tiene en determinado momento.

Por ejemplo, los sistemas de placas metálicas utilizadas en las bóvedas a partir de la década de los setenta, es un formato tomado de los cementerios urbanos del interior del país y nos muestran cómo los estilos y los gustos, propios o ajenos, van propiciando los cambios que se dan en una sociedad.

“ *Ninguna sepultura es igual a otra, aun así, muchas veces comparten símbolos y expresiones materiales comunes.* ”



Rastros claros de una cultura material representada en el cementerio de Fresh Water Bay. La tumba está cercada con material de cemento y bloques en forma de calados.

The material culture represented in the Fresh Water Bay cemetery in form of a tomb fenced with typical cement blocks from the mainland.

Otra muestra de lo anterior, lo constituye la sepultura de Leticia Archbold de Huffington, fallecida en 1985. Sus deudos cercaron el espacio de una forma práctica y acogedora, utilizando materiales en cemento y un sistema de calados que se encuentran en perfecto estado. Los calados como materiales accesorios fueron utilizados ampliamente por

las primeras generaciones de albañiles llegados a San Andrés.

Lo que se destaca en este segmento es ver cómo la cultura material de una sociedad, en este caso venida de la región costera de Colombia, logra influenciar otra que la utiliza en un contexto geográfico y cultural diferente al original.



Tumbas del capitán Ulric Archbold y su esposa Elean McLaughlin. El capitán Ulric fue uno de los más experimentados capitanes nacidos en Providencia, protagonista de toda una época a bordo del MC 7 002 UV Arcabra.

The grave of captain Ulric Archbold and his wife Elean McLaughlin. Captain Ulric is one of the most experienced captains ever born in Providencia, a hero of an entire era on-board the MC 7 002 UV Arcabra.

Los ocupantes

El cementerio de Fresh Water Bay estuvo durante bastante tiempo bajo el control de la familia Huffington, ellos son los precursores del cementerio y su ascendencia sobre este lugar sigue siendo significativa. Por ejemplo, si por alguna razón cualquier integrante de la familia llegare a fallecer, será llevado a este camposanto como lo han

hecho con la mayoría de sus miembros durante más un siglo.

El aumento de la población de las islas, los matrimonios interfamiliares y sobre todo después de la intervención de 1961, van a propiciar que otros troncos familiares y otros apellidos aparezcan en la escena del cementerio. Estéticamente es el cementerio

con mayor aceptación y el que menos presión tiene en sus niveles de ocupación. De lejos se constituye en el lugar donde muchos habitantes de Providencia quisieran ser sepultados.

Como en otros cementerios de la isla, aquí también existen espacios aparentemente desocupados, pero la comunidad y los deudos en particular, saben que sus seres queridos descansan allí, aunque no tenga ninguna señal o huella material que los distinga.

Aun así, me gustaría mencionar algunos de los miembros de la familia Huffington que reposan en este lugar: Arabella Huffington, Bretaña Huffington, Philip Huffington, Rubín Huffington, Cat Huffington, Alba María Huffington, Delano Huffington, Martina Huffington y Ethiene Huffington, entre otros.

Al cabo de casi 60 años de haberse declarado el carácter público del cementerio, evidentemente que las personas que reposan en este lugar proceden de distintas familias tradicionales de las islas, de inmigrantes del interior del país y, sorprendentemente, también reposa una legión de extranjeros que en su

momento se vio seducida por los encantos y la magia de este archipiélago Caribe.

En el cementerio de Fresh Water Bay también descansan los hombres públicos y exalcaldes de las islas Ridley Huffington y Luis Humberto Arenas. Los capitanes Ulric Archbold, Lisandro Archbold y Rogelio Archbold.

Las enfermeras Matilde Huffington y Luisa Bryan. Las dueñas de restaurantes Mary y Elma Archbold. Las maestras Rosalba Newball y Susana Hawkins, la modista Catula Smith, los veteranos operarios del Ministerio de Obras Públicas Delano Huffington, Calixto Jay, Pablo Taylor y Sonsón Hawkins y muchos otros más.

La legión extranjera en el cementerio de Fresh Water Bay está conformada por el artesano y propietario de hotel Regis del Place, mejor conocido como Frenchy, Marie Le Goff, el capitán Paolo Macchi, René Rebetez y los hermanos de origen español Pepe y Kike.

El mar

La relación que los habitantes de estas islas establecen con el mar comienza muy temprano y se extenderá en muchas ocasiones a lo largo de sus vidas. Los providencianos son hijos del mar, nacen

frente al mar, mueren junto al mar y muchas veces también descansan cerca al mar. Un enlace vital para las cosmovisiones de estos caribeños que se extiende desde los más modestos pescadores, hasta sus capitanes más intrépidos.

Un segmento de las tumbas en Fresh Water Bay, como en otros cementerios de la isla, miran hacia el oriente, estas reproducen las tradiciones del cristianismo primitivo, mientras otras, los que buscan un aliento adicional, justo cuando el tiempo expira, encontrarán en el horizonte de sus atardeceres marinos un momento para la esperanza.

Tanto en San Andrés como en Providencia se crearon por años camposantos cerca al mar, algunos de ellos en terrenos de manglares y de arena de los que poco o nada queda. El cementerio de Fresh Water Bay también se encuentra frente al mar y la elevación que limita con el agua, aunque se mantiene estable en su cima, presenta huellas de problemas erosivos fácilmente detectables. Este cementerio debe ser protegido como sitio de memoria y salvaguardado de las dificultades por las que atravesará en los años venideros debido, en parte, al incremento del nivel del mar y a los cambios en el clima. ●

Vista aérea del cementerio de Fresh Water Bay, en las que se destaca su posición privilegiada cerca al mar. Las áreas sombreadas en el camposanto podrían corresponder a entierros efectuados en el pasado.
Aerial view of Fresh Water Bay cemetery, emphasizing the privileged position near the sea. The shaded areas in the cemetery could possibly correspond to burials made in the past.



Fresh Water Bay Cemetery



Fresh Water Bay cemetery is located in one of the most peaceful places in Providence, a place blessed by fertile lands and abundant water supplies. A leafy space full of copious vegetation of the most diverse varieties such as mango, frangipani and almond trees.

In contrast to other cemeteries in the island, Fresh Water Bay has a direct connection with the first families that settled in the place and created a family graveyard here. In the beginning it constituted the resting place of members of the Huffington family. The family arrived from Grand Cayman sometime between 1830 and 1880. Hence, the cemetery can have been in use for at least the past 140 years.

With the increase of the population, interfamily marriages and especially following the official intervention of 1961 when the cemetery became a public one, other families and surnames started to appear, also foreign ones who got seduced by the charms and magic of the place.

A significant part of the ground appears to be empty with no physical signs of tombs or graves. However, this is an illusion; in fact many burials have taken place in this cemetery and the relatives know where their loved ones rest even if there are no signs that distinguish them.

The vault systems are mainly concentrated to the northern and southern peripheries of the cemetery, leaving the traditional burial area in the centre untouched. In the north a cross-formed fundament in cement is revealing that further vault sections were earlier in process, but the work was never finalized.

Aesthetically it is the cemetery with greater acceptance and the one that has less density pressure. The closeness to the sea is probably an influential factor. The inhabitant's intimate connection to the sea throughout their lives, as part of their cosmovision and daily life, makes it an attractive resting place. ●

Bottom House se constituye desde los tiempos coloniales en un punto neurálgico en la conformación social de la isla de Providencia. Un lugar con unas caracterizaciones étnicas imposibles de ocultar y un cementerio en el que reposa una parte importante de su memoria.

Cementerio de Bottom House

Si la población que habita Bottom House no se hubiera asentado en esta parte de Providencia, nunca entenderíamos las *racializaciones* en medio de las cuales ha vivido esta sociedad en períodos esenciales de su historia. ¿Por qué Bottom House como el último lugar de Providencia y qué significa esto?

Una breve explicación indica que si hay un último lugar, también va a existir uno primero y este primero, tendrá acceso a una variedad no despreciable de privilegios a nivel de sociedad. Es claro que Bottom House nunca ha

sido consentida en este campo y para sus habitantes la lucha por la vida siempre ha implicado un enorme desafío. Para citar un ejemplo, esta localidad no va a disfrutar del servicio de energía eléctrica hasta el año de 1971.

Si no fuera por Bottom House, tampoco advertiríamos que detrás de una de las mejores fibras de algodón producidas en todo el Caribe, durante los tiempos coloniales, se esconde la mano de obra de un grupo humano forzosamente diaspORIZADO, cuyos descendientes residen en este sitio.



La llegada

Cuando en 1787 el capitán escocés Francis Archbold obtiene licencia de la corona española para asentarse en Providencia e instaurar un formato de plantación, lo hizo en la localidad de Bottom House, lugar al que llevó 30 esclavos que trajo directamente desde África. Esto hace 243 años, el tiempo que tiene de sembrada esta semilla.

Rodeada por montañas escabrosas al sur de Providencia se levanta la localidad de Bottom House. El cementerio se encuentra en un terreno plano que colinda con la comunidad. La imagen muestra los dos segmentos históricos que conforman en la actualidad el cementerio. *The settlement of Bottom House is surrounded by rugged mountains in the southern part of Providence. The cemetery is located on a flat land close to the community. The image shows the two consecutive parts that currently make up the cemetery.*

Cultivo de algodón silvestre situado frente al cementerio. Providencia está conformada por un relieve accidentado y Bottom House es uno de los pocos lugares con mayor espacio llano para el ejercicio de la agricultura. Un lugar propicio para la siembra de caña de azúcar y, en otros tiempos de fibra de algodón. *Wild cotton growing in front of the cemetery. Providence has an overall rocky feature, hence, Bottom House is one of the few plane places fitted for agriculture. A favourable place for planting sugarcane and in other times, cotton fibre.*



Philip Beekman Livingston Jr., jerarca de los bautistas del archipiélago y que posteriormente contrajera nupcias con Ann Elizabet, hija del gobernador Thomas O'Neille, vivió sus días de infancia en la localidad de Bottom House, junto a su padre y también propietario de esclavos, Philip Beekman Livingston Sr.

Con el tiempo vamos a identificar la enorme

influencia que en la sociedad de Providencia y Santa Catalina van a ejercer estos dos apellidos.

También valga la pena mencionar a la persona de Frederick Robinson, fallecido en el año de 1936, quien por mucho tiempo se hizo al control de la mano de obra en las localidades de Bottom House y South West Bay.

Aunque este es un recuento sobre cómo surge el

“ *En el espacio donde queda hoy el cementerio había un campo abierto utilizado para la práctica del béisbol.* ”

cementerio de Bottom House, por sus implicaciones es imposible apartarse de una de las características más notorias de este sitio, un número importante de sus habitantes está conformado por personas relacionadas de una u otra forma con la diáspora africana.

Al preguntarle al pastor Francisco Bent, quien durante varios años estuviera al frente de la Iglesia bautista de Bottom House, sobre los orígenes del cementerio de esta localidad, manifestó que cuando era niño, su abuela le había explicado que antes de él nacer, en el espacio donde queda hoy el cementerio había un campo abierto utilizado para la práctica del béisbol.

Ahora, si establecemos como referencia la participación de tres generaciones en la vida del pastor Francisco Bent hasta llegar a nuestros días, entonces este cementerio puede acercarse a los 100 años de existencia.

¿Dónde enterraban sus muertos los habitantes de Bottom House antes que se formalizara la idea de

un cementerio como lo conocemos en la actualidad?

Aquí nos encontramos nuevamente con la hipótesis de una población pequeña, que no requiere de la complejidad de un cementerio colectivo y por esta razón se implementan los cementerios familiares.

Además, se desconocen qué costumbres funerarias traen del continente africano los individuos que vienen a cargo de Francis Archbold. Si alguna de estas prácticas haya sobrevivido a nuestros días o, como consecuencia de una larga convivencia, se hayan producido algunas mezclas con los rituales de los colonizadores.

En el Caribe estos encuentros dieron origen a manifestaciones religiosas sincréticas, muy afines a los espacios coloniales. Mezclas y sincretismos esenciales para describir las distintas criollizaciones que se han producido en su espacio geográfico, como lo refiere de forma brillante el desaparecido autor de origen martiniqueño Edward Glissant.

Por ejemplo, casi todos los habitantes actuales en Bottom House saben dónde quedaba el cementerio de la familia Livingston y de la existencia de otras sepulturas muy cerca a esta. Y así como aparece este camposanto en cabeza de una estructura familiar, otras familias también pudieron haber organizado los sitios donde dar sepultura a sus seres queridos. O sea, si nos diéramos a la tarea de localizar algunas de estas sepulturas en toda el área de Bottom House, es muy probable que nos encontremos con más de una sorpresa.

No más allí en Manchineel Bay hay un cementerio familiar denominado Bound Ground, donde reposan varios miembros de la familia McLean y me temo que muchos lugares de Providencia presenten esta misma tendencia.

Lugar de descanso

El cementerio de Bottom House originalmente era un sitio más restringido, estaba conformado por la mitad de su espacio actual. El sendero de entrada que conduce al sistema de bóvedas sirve de línea divisoria imaginaria entre la parte más antigua y los terrenos adquiridos por el municipio en tiempos más recientes. Con esta adición, se convierte en el cementerio



activo más grande de Providencia y Santa Catalina en la actualidad.

El de Bottom House es un inmenso camposanto en donde al igual que los otros cementerios públicos de la isla, pareciera que nunca hubiera ocurrido nada, no presenta signos de estar copado en su parte más antigua, pero se sabe que allí descansa un número elevado de habitantes de esta localidad.



Vista interior del cementerio durante el período de lluvias. En primer plano pueden observarse algunas de las tumbas más antiguas. Luce desocupado, pero en este lugar descansan decenas de habitantes de esta parte de la isla. Al fondo, el sistema de bóvedas utilizados en la actualidad.

Inside view of the cemetery during the rainy period. In the foreground some of the oldest tombs. It looks quite unoccupied, but dozens of inhabitants rest here. In the background, the vault system used today.

Tiene 110 metros de largo por 50 metros de fondo en su parte más profunda, su vegetación no es abundante y sus suelos en tiempo de verano se tornan amarillos. Al frente del cementerio, en la estación seca, aparecen de forma silvestre arbustos de algodón, especie *Gossypium*, que nos recuerdan la gloria de otros tiempos del algodón providenciano. En la parte central surgen varias veraneras, especie *Bougainvillea*, que irradian

un color fucsia intenso y relajante, y un arbusto floreciente comúnmente llamado 20 de Julio, especie *Clyptostegia grandiflora*.

Las bóvedas como sistema de entierro no hacían parte de las prácticas funerarias tradicionales de los habitantes de estas islas. Aparecen cuando los cementerios se ven copados en su capacidad de seguir sepultando a las personas bajo tierra y por las exigencias oficiales que hemos

A la izquierda una de pocas sepulturas marcadas del cementerio de Bottom House. Esta modesta tumba en cemento fue levantada a la memoria del señor Edmond Livingston, fallecido en el año de 1967. A la derecha luce el panteón principal de bóvedas. En este espacio descansan habitantes de este sector de Providencia fallecidos en su mayoría los últimos 40 años.

On the left one of the few marked graves of the Bottom House cemetery. This modest cement tomb was raised in memory of Mr. Edmond Livingston, who died in 1967. On the right is the main vault system or pantheon. In this space rest inhabitants who have deceased the last 40 years.



referido de una manera amplia en el curso de este trabajo.

Recordemos que en Fresh Water Bay y en Santa Isabel se construyen sendos sistemas de bóvedas en el año de 1961, probablemente las primeras de las islas. En Bottom House las bóvedas como sistema de entierro comenzará a utilizarse finalizando la década de los setenta y es el método que prevalece en la actualidad.

Las personas

La fuerza de trabajo que durante decenios hizo posible que esta sociedad funcionara, hoy descansa en cada uno

de los cementerios de la isla. En Providencia no se podía ejercer un solo oficio, pues en una comunidad pequeña los saberes tienen que multiplicarse, muchas veces en cabeza de una sola persona. Se da el caso de hombres que fueron agricultores, pescadores o carpinteros simultáneamente o, por ejemplo, pescadores, músicos y agricultores.

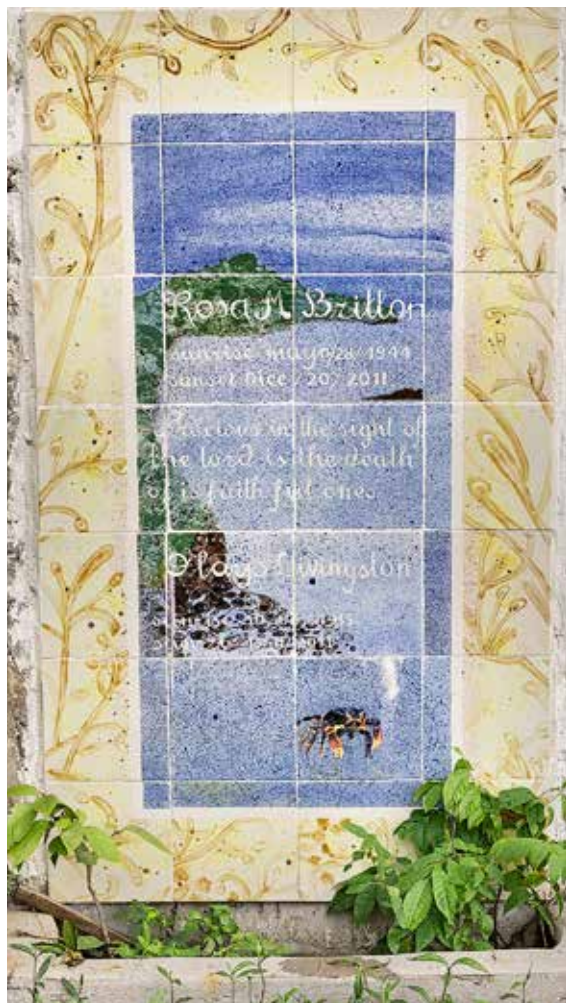
Mujeres que son amas de casa, sostenedoras de sus hogares, pero que establecen fuertes lazos con sus iglesias participando como organistas, miembros de los coros o en otras actividades comunitarias.

seno de la comunidad de la isla, quien además anunciaba las muertes ocurridas montado a caballo. Ulid Livingston probablemente haya sido el último pregonero fúnebre de Providencia.

Que Bottom House, en su momento cuna de uno de los mejores algodones, haya producido todos estos

músicos, no constituye una sorpresa. Las plantaciones en el sur de los Estados Unidos de Norteamérica vieron florecer los fenómenos del jazz y el blues en medio de la dolorosa experiencia de la esclavitud. Lo anterior demuestra que aun en medio de las condiciones más adversas, los seres humanos pueden dar rienda suelta a sus

“ *Ninguna casa hubiera sacado adelante sus proyectos, sin el concurso de varias generaciones de sus mujeres.* ”



manifestaciones creativas más sensibles.

Muchas sociedades con su silencio han cometido la injusticia que voy a narrar y en parte se debe a la larga hegemonía del discurso masculino y el patriarcado. En el cementerio de Bottom House descansan muchas mujeres, y cuando preguntaba qué actividad habían desempeñado en el transcurso de sus vidas, casi siempre me contestaban, ama de casa. Aunque esta observación la hice en otro de los cementerios de la isla, me

Cerámica representativa pintada a mano correspondiente al lugar de descanso de la señora Rosa Britton, fallecida en el año de 2011.

Representative ceramics painted by hand, corresponding to the resting place of Mrs. Rosa Britton, who died in 2011.

gustaría recordar que nada en Bottom House hubiera funcionado, ni ninguna casa hubiera sacado adelante sus proyectos, sin el concurso de varias generaciones de sus mujeres. Esa es la realidad.

Durante estas búsquedas también encontré nombres de mujeres dedicadas al comercio, otras que eran miembros activos de los coros de las iglesias, una partera, vendedoras de lotería, y así, muchas, muchas otras más.

En el cementerio de Bottom House reposan los cuerpos del también músico Méndez Bernard mencionado en líneas anteriores y Norman Francis, los dos vinculados con las actividades de la fabricación de escobas. Francis fue campanero de la iglesia y esposo de Silaya Fox, otra destacada artista de la isla. En este lugar también tiene su última morada el abogado y exalcalde Alexander Henry.

Sea el momento de recordar el impacto que la colonización va a producir en una generación de albañiles oriundos de esta isla, entre quienes se destacan Lorenzo Bryan, Lewis Robinson, Héctor Bent y Eustalio Henry.

Como se hizo con otros cementerios, he relacionado de una forma simbólica los nombres y los oficios

de algunas personas relacionadas con este sector de Providencia. Sin embargo, este cementerio también es el sitio de reposo de pastores, beisbolistas, constructores de embarcaciones, comerciantes, mecánicos, cocineros, electricistas, carpinteros, albañiles y procesadores de ron artesanal, entre otros.

El béisbol

Que los terrenos que ocupa el cementerio en la actualidad hayan sido utilizados en



La parte más antigua del cementerio sirvió como un campo de béisbol comenzando el siglo XX. En el terreno todavía se perciben los rastros y longitudes de lo que fuera el diamante de pelota.

The oldest part of the cemetery was previously used as a baseball field in beginning the 20th century. Form and dimensions of the former ball field are still perceived.

el pasado como un campo dedicado a la práctica del béisbol, no deja de ser una buena coincidencia. Sobre todo, por la propagación y aceptación que tiene este deporte en gran parte de la cuenca del Caribe. Esta influencia se va a sentir con mayor intensidad a partir del ascenso de los Estados Unidos de Norteamérica como potencia terminado el siglo XIX y comenzando el XX. Es muy probable que misioneros venidos de este país hayan introducido la práctica de este deporte en la isla. De alguna manera alguien la trajo, pudo ser a través de Centroamérica

o directamente por viajeros o colonos originarios del país del norte. Se trata de uno de los deportes más queridos entre la población de Providencia, por lo que despierta una enorme satisfacción destacar que el cementerio de Bottom House se ubica en lo en el pasado fuera un campo de béisbol.

Jamaica

Jamaica y Providencia tienen conexiones de vieja data, ambos lugares comparten un espacio geográfico común y sus pobladores han tenido contacto desde los tiempos coloniales. En el siglo XVIII,



cuando en esta isla florece el cultivo del algodón, varios plantadores jamaquinos se instalaron en ella. Además, un segmento importante de la población de este archipiélago está impregnado racialmente por la impronta jamaquina.

¿Por qué Jamaica en esta historia de los cementerios?

Las costumbres fúnebres y prácticas culturales alrededor del tema de la muerte tienen unas connotaciones muy especiales en Providencia, tanto desde la perspectiva cristiana de los colonizadores, como desde las prácticas animistas de los pueblos africanos llegados al Caribe.

El animismo como práctica esencial de las poblaciones primitivas cree que detrás de todos los objetos de la naturaleza existe un espíritu invisible que los moviliza.

La población de Providencia y Santa Catalina es un colectivo muy creyente y a lo largo de su historia ha desarrollado

unas costumbres espirituales sólidas. No obstante, durante las múltiples conversaciones sostenidas con sus habitantes, siempre me hablaban de los buenos espíritus y también, de los no tan buenos. Me sostenían que la superstición y la magia había sido introducida en Providencia por los jamaquinos. Nunca se mencionaba a África que, en este caso, es el principal depositario de estas creencias.

De todas formas, cuando por alguna situación se llegare a presentar un evento supersticioso asociado con algo dañino, entonces los salmos, las oraciones y los himnos religiosos se encargaban de despejar la situación.

Lo que quiero decir es que la práctica espiritual y religiosa en este archipiélago no puede interpretarse en un solo plano y que el mundo religioso que traen los colonizadores tuvo que enfrentarse y compartir con otras cosmovisiones y formas de ver la vida. ●

A partir de la década de los sesenta empieza a implementarse el sistema de bóvedas en Providencia. La decoración de estas se fue sofisticando con el paso del tiempo. Este nicho localizado en Bottom House no solo tiene símbolos y figuras religiosas en relieve, sino también una pequeña vitrina con sistema de seguridad en donde dejar ofrendas a los seres queridos.

The vault system was implemented in Providence in the sixties. Decorations of the niches have been developed into more sophisticated styles over time. This niche located in Bottom House does not only contains various symbols and religious figures, but also holds a small showcase with a lock where it is possible to leave contributions to the loved ones.

Al pie del cementerio

Vivir o caminar frente al cementerio despiertan diferentes sensaciones. Unos perciben la tranquilidad de estos lugares como sitios de paz y de sosiego, otros sienten las señales y los pasos de un mundo misterioso. Compartamos en voces diferentes lo que sienten las personas que viven o pasan frente al cementerio:

“ Lo único que recuerdo de estar frente al cementerio era el tiempo que había que esperar para recibir a un nuevo huésped.
Anónimo, Providencia

“ Cuando éramos niñas y pasábamos de noche frente al cementerio todas corríamos espantadas por el miedo.
Conversaciones con habitantes cerca del cementerio de Santa Isabel, Providencia

“ Cementerio de besos, aún hay fuego en tus tumbas, aun los racimos arden picoteados de pájaros.
Pablo Neruda

“ Hay momentos que siento que alguien nos mira, pero por lo general estoy tranquila de vivir frente al cementerio.
Joydeth Archbold
Fresh Water Bay, Providencia

“ De tanto vivir frente al cementerio no me asusta la muerte ni su misterio.
Alfredo Zitarrosa

Bottom House Cemetery



When the Scottish captain Francis Archbold obtained a license from the Spanish crown to settle in Providence in 1787, he did so in Bottom House. He also brought with him 30 slaves directly from Africa to use as workers in the plantation he established. This can be interpreted as the seed of the settlement in Bottom House that was sown nearly 243 years ago.

The cemetery of Bottom House has a curious history that does not coincide with other cemeteries in the island. Mature people in the community told us that in the space where the cemetery is today, there was once an open field used for baseball games. Referring to earlier generations, the origin of the cemetery can be approximately 100 years old. The interest for baseball corresponds then to a time period, the beginning of the 20th century, when the sport gained a wider acceptance in the Caribbean. Still, the form and dimension of the ancient baseball field is clearly noticeable in the older part of the cemetery.

The settlement of Bottom House is much older than a century, and one must ask: Where did the inhabitants bury their relatives before the cemetery was formalized as we know it today? In those days the population was quite small and did not require the complexity of a collective cemetery, hence, smaller family cemeteries spread out in the neighbouring area was a well-functioning burial practice up to modern times.

In addition, it must be said that we have very little knowledge of the funeral customs and cosmivision that were brought from the African continent by the people who came with Francis Archbold.

The Bottom House cemetery was originally made up of half of its current space. The entrance path that leads to the vault systems serves as an imaginary dividing line between the oldest part and the land acquired by the municipality in more recent times. With this addition, Bottom House became the largest active cemetery in Providence. ●

El reconocimiento de los cementerios en Providencia destaca la función social y colectiva de estos como su aspecto más importante. Además de establecer los valores del patrimonio cultural a partir de su autenticidad, la escala social, la naturaleza y el impacto que genera la sociedad en la vida de los cementerios.

Reconocer los cementerios

Los cementerios han tenido una función social y colectiva durante largos períodos de la historia. Es el lugar donde descansan los ancestros, esa es la memoria que se busca conservar. También, como algo más reciente, existe el individuo y estas tendencias se verán reflejadas de igual forma en los sitios de descanso.

Sin ignorar los roles que desempeña el individuo frente al tema de la muerte, este trabajo ha enfocado su mirada en la función colectiva de los cementerios y en los valores que se desprenden de esta perspectiva. Es a

partir de este punto en el que podremos destacar las dinámicas y los patrones culturales que permiten ver estos lugares desde un contexto mucho más amplio, como parte fundamental de toda sociedad. “Si quieres conocer un poblado o una ciudad debes visitar su cementerio” reza el refrán y todo indica que este es uno de los pasos a seguir.

Para poder establecer qué tipo de valores están insertos en los cementerios de Providencia y Santa Catalina, debemos exponer unos breves antecedentes sobre lo que es un valor cultural.



Valores del patrimonio cultural

Los últimos treinta años, el concepto de patrimonio cultural se ha ido expandiendo y su contenido también se ha visto transformando. Un punto de ruptura importante en este proceso lo constituyó un documento producido por ICOMOS/UNESCO durante la conferencia celebrada en Nara, Japón, en 1994, donde se incluyeron explícitamente los valores inmateriales del patrimonio cultural.

Esta tumba correspondiente a la primera mitad del siglo XX se encuentra en el cementerio de Rocky Point. Puede ser una de las más visibles y antiguas del lugar. La forma de esta tumba conocida como *single elbow* imita uno de los estilos más queridos de construcción de féretros en el archipiélago en el siglo pasado. *This tomb, found in the Rocky Point cemetery, corresponds to the first half of the 20th century. It is one of the most visible and oldest graves in the cemetery. The shape of the tomb, called single elbow, resembles one of the most beloved styles of coffin forms in the archipelago.*

Como consecuencia, hoy no solo aceptamos como patrimonio los monumentos y colecciones de objetos, es decir, artefactos físicos producidos, mantenidos y transmitidos en una sociedad, sino también las distintas manifestaciones inmateriales, complejas e interdependientes.

Estas manifestaciones inmateriales abarcan prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y habilidades, elementos que en muchos casos son reconocidos por los individuos y las sociedades como parte de su patrimonio cultural. Igualmente se incluyen la identificación de costumbres sociales, identidades locales, creencias o mitos en distintos escenarios culturales.

Todos los espacios culturales y monumentos poseen diferentes dimensiones espirituales. Michael Petzet, el expresidente de ICOMOS, explicó el tema en una conferencia introductoria celebrada en el año de 2003, refiriéndose a las palabras que Walter Benjamin pronunciara sobre las obras de arte.

Benjamin habla de un mensaje espiritual que se expresa en cada monumento, cada sitio tiene su propio *rastro* y su *aura*. El *rastro*

se entiende aquí como el significado de la historia del sitio, su edad, *las cicatrices del tiempo*. *Aura* se referirá a una sensación que está presente in situ, incluso cuando el monumento ya no existe o es apenas comprensible como *tejido histórico*.

El mensaje espiritual de Benjamin tiene una conexión vibrante con otra noción esencial denominada *genius loci*, un término venido del latín que significa el espíritu del lugar. Es un concepto que fue introducido por el arquitecto noruego Christian Norberg-Schulz en 1980 como una forma de enfatizar que la identidad humana está relacionada con las identidades de los lugares.

De esta forma, los cementerios son lugares de memoria con dimensiones intangibles y una conexión con *el mensaje espiritual* de Benjamin que se puede realizar de una manera comprensible. El concepto de *espíritu de lugar* para algunas personas está estrechamente relacionado con las creencias sobre el carácter sagrado de los mismos, de sus aspectos íntimos y exclusivos, distintivos y apreciados de un lugar en específico. Los cementerios visualizan el espíritu del lugar o *genius loci*, aunque no existan

huellas visibles de alguna actividad.

En los segmentos siguientes vamos a proponer un diálogo sobre las características y el valor patrimonial de los cuatros cementerios de Providencia y Santa Catalina.

Autenticidad

Un factor de calificación esencial con respecto a los valores mencionados en el documento de Nara es la

cuestión de la autenticidad, es decir, la credibilidad y veracidad del patrimonio que investigamos.

Los cementerios en Providencia muestran huellas que nos transportan desde la idea original de los sitios, pasando por eventos y transformaciones posteriores, hasta llegar a las tumbas y placas recordatorias del presente, además de su rica vegetación. Estos aspectos

Panteón de bóvedas localizado en el cementerio de Rocky Point. Este sitio ha acogido la mayoría de las defunciones acaecidas en Providencia los últimos 50 años, una demostración del incremento de su demografía. Se observan estilos clásicos de las décadas de los setenta, ochenta y otras comenzando el nuevo milenio.

Pantheon of a vault system located in the Rocky Point cemetery. This graveyard has hosted the majority of burials in Providence the last 50 years, a demonstration of the increase in demography. The pantheon displays niches with classic decorations from the seventies, eighties and the beginning of the new millennium.



están relacionados con las tradiciones y técnicas funerarias, en particular los últimos 100 años. Sus componentes materiales pueden verse como documentos históricos en capacidad de revelarnos aspectos de los entierros más antiguos, así como los actuales, además de las distintas formas de manejo que se le puede dar al tema de la muerte. Las narrativas de la población también son factores importantes para realizar un ejercicio de apropiación de las memorias locales, eventos, cambios y aspectos cronológicos muchas veces con fechas inexactas, pero con un valor importante al momento de comprender la historia del lugar.

En cada uno de los cementerios de Providencia vamos a observar el paso del tiempo, sus pátinas y deterioros naturales, las intervenciones realizadas, los elementos erosivos y así sucesivamente. Precisamente aquí es donde yace la autenticidad a la que nos hemos referido.

Corresponderá entonces a las futuras generaciones enfrentar la realidad de conservar la identidad de sus cementerios, sin que exista necesidad de quitarles las valiosas huellas del paso del tiempo.

Una perspectiva desde abajo

Muchas personas en la historia han muerto en el olvido a pesar de haber realizado importantes contribuciones a sus sociedades. ¿Cuántas mujeres, niños, minusválidos y trabajadores raso, entre otros, han sido relegados al momento del recuento? Una realidad que constantemente se repite, sobre todo en los libros de historia, en las fuentes de archivos y no menos importante, en las sociedades socialmente segmentadas.

Una de las características esenciales de los cementerios públicos actuales de Providencia es la ausencia de privilegios a la hora de partir. Aunque muchos deudos decoran las tumbas a su manera, por lo general existe cierta uniformidad en el aspecto material, no importa el origen social, ni la condición socioeconómica del difunto, todos por igual podrán tener acceso al mismo lugar.

Vista panorámica del cementerio de Rocky Point rodeada de una exuberante vegetación entre las que sobresalen acacias, mangos y árboles de ficus.

Panoramic view of the Rocky Point cemetery with its lush vegetation of acacias, mangoes and fig trees surrounding the place.

Evidentemente, estos lugares tienen un valor intrínseco para la memoria colectiva de sus habitantes, en los elementos constitutivos de la identidad y en la recuperación de una cultura material.

La naturaleza llama

Por siglos la vida de los habitantes de las islas tuvo un vínculo estrecho con la tierra, su flora y su fauna. Aun así, en los actuales momentos la identidad de las personas continúa estando moldeada por una relación con el

medioambiente, en el que la vegetación de los cementerios constituye una parte integral de este panorama.

En los cuatro cementerios públicos de la isla encontramos especies vegetales silvestres que se adaptan de una manera confortable a los espacios no utilizados para la agricultura. También existen otras familias de árboles y arbustos como la acacia, el franchipán, el almendro y el mango, entre otros. Todo indica que estos árboles y



frutos han sido puestos de una forma intencionada en los cementerios para despertar un ambiente propio de los parques o germinado instintivamente. Estas aptitudes pueden ser miradas como una expresión cultural de la comunidad y les otorga un alto valor estético a estos lugares.

La sociedad cuenta

Los cementerios no solo tienen que ver con defunciones y sepulturas, también reflejan un contexto mucho más amplio de las sociedades.

Los cementerios familiares en Providencia y Santa Catalina muestran algunas dinámicas muy puntuales respecto al tema de la identidad y el desarrollo de un sentido de pertenencia.

Las prácticas funerarias particulares y el ejercicio sobre la propiedad en su momento van a darle prioridad a lo privado sobre lo colectivo y estimulará de una forma significativa

las estratificaciones que se observarán en la escala social.

Con el surgimiento de los cementerios públicos y el declive en el uso de los familiares, entonces el interés colectivo va a tener mayor preferencia. De todas formas estas jerarquizaciones sociales no desaparecen del todo en los cementerios públicos de la isla, es así como muchas familias van a intentar seguir mostrando su estatus en la fabricación de lápidas valiosas y decoraciones elaboradas. Todos estos esfuerzos se hacen con el ánimo de mantener la dignidad de la persona fallecida y como una expresión de afecto por parte de los mismos familiares.

Tanto los cementerios familiares como los públicos tienen distintos valores culturales que es absolutamente necesario explorar si se desea dar cuenta de una historia con mayores ingredientes y matices. ●

Acknowledging cemeteries



This chapter is discussing the characteristics of the four cemeteries and the heritage values that accompany cultural evaluations of the sites. The last thirty years, the concept of cultural heritage has expanded and its content changed considerably. An important breaking point in this process was a document produced by ICOMOS in Nara, Japan, in 1994, where the intangible values of cultural heritage were explicitly included. The four cemeteries in Providencia are memory places with intangible/immaterial dimensions that visualize the spirit of the place or *genius loci*.

One characteristic that can be connected to the cultural evaluation of the cemeteries is the issue of authenticity. This is a very important value that generates credibility and veracity of the traces we investigate. The physical manifestations of the cemeteries show in different ways the original idea of the sites to subsequent events

and transformations. Another feature that can be linked to heritage values is the public cemeteries' ability to envisage people from all social classes. The public cemeteries do not operate from a specific socio-economic scale, hence, the places have intrinsic values for the collective memory of their inhabitants, in the constituent elements of identity and belonging.

A third characteristic to be distinguished is the environmental setting with its vegetation. Present-day trees and bushes such as acacia, frangipani, almond and mango indicate they have been intentionally planted to associate the cemeteries with parks or gardens. This can be seen as a cultural expression of the local community which also gives the places high aesthetic values.

The last characteristic in this discussion involve the ways cemeteries express aspects of society in a broader context. For example, the emergence

of public cemeteries and the decline of family graveyards should be related to a wider debate about the collective and the individual. However, both family graveyards and public cemeteries have great cultural values that are absolutely necessary to preserve in order to generate attention-grabbing histories with more ingredients and nuances. ●

De todas las etapas en la vida de los hombres la de su desaparición es probablemente la más enigmática de todas. Entender su dimensión, tener conciencia de que este evento ocurrirá en algún momento de nuestra travesía existencial requerirá de un alto grado de aceptación y modestia. Mientras tanto, aprovechar el día.

Momento crepuscular

(...) el hombre vive fugazmente entre aquellos dos momentos y enigmas absolutos, su aparición y su desaparición, un ciclo vital que desborda nuestra capacidad de comprensión. Y que, convirtiéndose en lo único inevitable, es también lo único cierto.

Andrés Holguín

De todas las experiencias por las que atraviesa el hombre en el transcurso de la vida, las del amor y su muerte constituyen las más reveladoras. Entre el momento en que nacemos y el instante en que morimos transcurre la existencia, un obsequio no pedido, pero que nos colma de alegría, de sueños y esperanzas. Se nace como la celebración más grande de todo ser orgánico,

se vive como el regalo mismo de la existencia y, al final, en el ocaso, el mismo cuerpo clamará por el descanso anunciando la partida.

Desde su nacimiento el hombre está condenado a su propia desaparición y no existe ninguna posibilidad de resistirse al instante de verse enfrentado con el acto de la muerte. Aunque nadie experimentará las



características de su propio desenlace, lo que deseamos resaltar tiene que ver más con la difícil transición que nos llevará en su momento por el sendero misterioso de lo desconocido.

La preocupación de las personas por el evento de la muerte se extiende a lo largo de la historia. Se trata de uno de los temas con mayor trascendencia en todas las

Pop-thatch Palm, *Coccothrinax jamaicensis*, localizada en el cementerio de Fresh Water Bay, sus características se adaptan positivamente a los ambientes de los cementerios de Providencia. Su vibrante forma estética expresa la figura de un abanico de luz eterna, justo en el sitio de partida.

Pop-thatch Palm, Coccothrinax jamaicensis, located at the Fresh Water Bay cemetery; a specie that is positively adjusted to the cemeteries of Providence. Its vibrant aesthetic form expresses the figure of a fan of eternal light.

sociedades y culturas. Los humanos son los únicos seres que entierran a sus muertos y este valor se va a reflejar primero, en el desarrollo que han tenido las costumbres funerarias a través de los tiempos y en segundo lugar, en la implementación de una cultura material que se verá expresada en tumbas, monumentos, panteones y cementerios.

A los difuntos se les quiere, se les honra con bonitos funerales, se les despide con pompa y elegancia, se les construye fastuosos catafalcos, muchos son vestidos con trajes elegantes, y en el pasado también se incluían reservas de alimentos. Los buenos deseos irán tomando forma con la celebración de una suntuosa despedida y la promesa de una vida perdurable.

Lo anterior resume en parte la angustia existencial de la partida en el que lo inmortal aparece como una forma de trascender la finitud. Existe un temor constante a que todo acabe, hay que pensar que la vida continúa y esta creencia se pone en marcha en el mismo instante de la muerte.

La muerte es de una manera abrumadora el episodio de mayor impacto en la vida de los hombres, comprender



su dimensión, tener una aceptación plena de que esta travesía ocurrirá, será un proceso largo y su asimilación tomará bastantes años de la vida de las personas.

No será hasta que la madurez realice su trabajo reflexivo, en el que lejos de seguir percibiendo este suceso como una amenaza permanente habrá que entender que, sin este hecho, el ciclo de la vida sería incomprensible.



Espectacular imagen crepuscular de la bahía de Santa Catalina.
Spectacular twilight moment by the bay of Santa Catalina.

Precisamente, es ese carácter transitorio el que le otorga sentido a la existencia. O piensen ustedes amables lectores, ¿de qué valdría estar vivo para siempre? De esta forma lo que un día brota a la vida, años después regresa a su ciclo natural en una especie de materia o al mismo cosmos si se quiere.

Por breve o larga que sea la existencia que nos toque, debemos explorar nuestros

talentos, cultivar nuestras destrezas y fortalecer nuestras familias, aquí yace el verdadero trazo de la vida y la libertad que conquistemos, antes que lo irreductible asome como un torbellino arrasador que todo lo somete.

Aun así, no debiera asumirse con un extremismo pesimista la realidad de la partida. En su inmensa mayoría hombres y mujeres han dispuesto del tiempo necesario para verle el

rostro a los tantos episodios que la vida nos ofrece. ¡De qué lamentarnos vida, si de todo hemos tenido!

Los años jóvenes son de fortaleza y crecimiento, no hay tiempo para pensar en el declive, nos sentimos invencibles. La madurez también traerá sus vanidades. La experiencia curte tanto que hace ver lejano lo que se encuentra a la vuelta de la esquina. Nuevamente nos creemos invencibles.

La modestia es el punto medio que todo lo aligera, conviene conocerla, alarga la existencia, ennoblece los

afectos, atrae a las personas, suaviza la partida.

El hombre es un ser finito y esta finitud ha sido su dilema. Mientras tanto, a medida que se asoma el final, el único consejo que daremos será el de disfrutar los días por venir a la mayor plenitud posible. Esa es la dura realidad que debemos enfrentar y nada obtenemos con crearnos espejismos y quimeras que en nada resolverán la contundente realidad. Desde los tiempos idos el hombre está resignado a su propia finitud y así continuará siéndolo hasta el final de los días. ●

Twilight moment



Humans are the only living species that consciously bury their dead and this circumstance is articulated in funeral customs and the implementation and development of tombs, monuments, pantheons and cemeteries; a material culture we have meticulously studied in this investigation. But what lies beneath the fact of death?

Of all the experiences humans go through in the course of life, those of love and death are the most enlightening. After birth, which really is an unsolicited gift but the greatest celebration of every organic being, the body goes through manifold moments of life, and in the end, at sunset, the same body is announcing its departure.

To understand the dimensions of death, to have full acceptance that it will occur, is an overwhelming process that usually takes many years to apprehend. But sooner rather than later, it should be understood that without this fact, the cycle of life would be incomprehensible. Precisely, it is this trans-

itory character of life that gives meaning to our existence.

Humans are finite beings and this finitude has always been a great dilemma to mankind. Death is the harsh reality we must face, and we solve nothing by creating illusions about such an evident fact. ●

Conclusiones

Al dar por terminada esta reflexión quisiera destacar algunas de las experiencias acumuladas a lo largo de este proceso y el significado que podría tener tanto para los habitantes de Providencia y Santa Catalina como para la historiografía del archipiélago.

Esta propuesta se enfocó en elaborar una historia de los cementerios públicos de la isla, un objetivo que hemos cumplido de forma satisfactoria a pesar de la no existencia de trabajos previos sobre este tópico.

A la fecha no se ha podido identificar ninguna publicación que se refiera en concreto al tema de los cementerios tanto en San Andrés como en Providencia. Existen antecedentes que se refieren al tema de las

costumbres y ritos funerarios como prácticas culturales locales, pero trabajos específicos sobre cementerios nunca se habían realizado. En este sentido, estamos abriendo un nuevo espectro de conocimiento sobre estos lugares, el cual puede ser utilizado por futuros investigadores y nuevas generaciones.

Así, esta entrega se convierte en pionera en el campo investigativo sobre este tema en todo el archipiélago, particularmente en lo que a su cultura material se refiere. Hemos compartido largas horas bajo el silencio y la intimidad de los cementerios de Santa Isabel, Rocky Point, Fresh Water Bay y Bottom House, además de visitar una decena de sitios con tumbas familiares de otros tiempos, con el objeto de identificar

las características más importantes de estos lugares.

Este ejercicio se encargó de mostrarnos cómo se da la compleja transición que nos llevará del carácter prácticamente privado que tienen los cementerios familiares al de los públicos como los conocemos en la actualidad.

La información sobre estos lugares es muy fragmentaria, tampoco existe un cuerpo de conocimiento sobre el desarrollo de una cultura material representada en las tumbas antiguas y otros objetos presentes en los cementerios locales. Recomponer este tejido ha sido laborioso y para su implementación se ha tenido que recurrir al uso de diferentes herramientas metodológicas.

Por ejemplo, sin conocer datos cronológicos sobre la puesta en funcionamiento de los cementerios, hemos acudido a las dinámicas sobre el poblamiento de las islas, a sus principales índices demográficos, censos históricos, registros de nacimientos y defunciones, entre otros.

La búsqueda de información pertinente ha sido mucho más dispendiosa de lo pensado, en parte, por las pocas fuentes

vivas que empiezan a quedar en el interior de su sociedad.

Aun así, con las personas que tuvimos la oportunidad de conversar hemos logrado acceder a importantes revelaciones. En este sentido, deseo expresar mis agradecimientos a Mr. Selonis Robinson y Mr. Lemeck Newball por su contribución al cuerpo de este trabajo.

Con Mr. Lemeck tuvimos unas muy positivas conversaciones y recorrido por el cementerio de Rocky Point en absoluta paz y tranquilidad.

Con Mr. Selonis tuve la oportunidad de conocer el registro de defunciones en Providencia, llevado desde el año de 1902 a la fecha, un verdadero tesoro en una sociedad en el que las narrativas escritas no constituyen un ejercicio prioritario.

Tenemos certeza sobre el momento estelar que se da en el archipiélago finalizando el siglo XVIII, con un crecimiento económico importante basado en sistemas de plantación de algodón básicamente y en un aumento en los niveles de su población. Se trata de un momento clave en el que empiezan a configurarse las estructuras sobre las que se

erigirá la sociedad creole que sobrevive a nuestros días.

Comenzando el siglo XIX y, sobre todo, después de la independencia definitiva de Colombia, el Estado va a introducir medidas adicionales de control entre la población, implementando una burocracia administrativa más eficiente, y en el interior de su sociedad comenzará a predominar un criterio de lo público frente a lo privado.

La discusión que establecimos entre lo público y lo privado, visto desde el tema de los cementerios, ha sido abordada con gran entusiasmo y la ponemos a consideración como una de las contribuciones de este trabajo.

Aunque la sociedad providenciana es bastante solidaria y en muchas situaciones también se manifiesta desde un espíritu colectivo, muchas de las características derivadas de su contacto con el colonialismo inglés han propiciado manifestaciones individuales, especialmente en lo que a la propiedad de la tierra se refiere. Lo anterior adquiere notoriedad cuando la familia dispone de una propiedad en donde enterrar sus muertos.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX una importante

oleada migratoria proveniente de Gran Cayman va a arribar a Providencia, conformando núcleos familiares que sobreviven a nuestros días. Algunos troncos familiares llegados durante esta oleada son promotores de la emergencia de varios de los cementerios familiares situados alrededor de la isla, el más conocido corresponde al de la familia Huffington localizado en Fresh Water Bay y declarado como bien de uso público en el año de 1961.

Los cementerios públicos surgen claramente como un espíritu de la modernidad y por el incremento de la vida urbana. Ahora, por su cercanía histórica con las localidades de Old Town y Santa Catalina, el de Santa Isabel pareciera ser el cementerio público más antiguo de Providencia. Sin embargo, pese a no contar con una cronología exacta su entrada en funcionamiento podría situarse en la primera mitad del siglo XIX.

En Providencia mientras los índices demográficos de su población se mantuvieron relativamente bajos, los cementerios públicos no fueron necesarios.

A mediados del siglo XX, con el crecimiento de su población es evidente que se requiere una alternativa distinta al de

las sepulturas tradicionales, esencialmente por razones de salubridad y de políticas de control de poblaciones como lo hemos sostenido en diferentes apartes.

En muchos lugares de la isla existen tumbas de vieja data, sin embargo, Santa Isabel como sitio colectivo es el más antiguo de todos y esto lo explicamos de una manera generosa en el trascurso de este trabajo.

Los cementerios públicos de Providencia presentan diferentes características debido a las intervenciones realizadas. A excepción del camposanto de Santa Isabel, en los otros tres cementerios activos se observan los rastros del uso que se les dio en otro tiempo y el que se les dispensa en la actualidad.

En los cuatro se observan sepulturas correspondientes al siglo pasado, que conviven con los nuevos sistemas de bóvedas creados oficialmente comenzando la década de los sesenta.

Como consecuencia de estas mixturas presentes en las costumbres y estilos de las sepulturas, lo que hoy se percibe en los cementerios de la isla es la presencia de un sistema híbrido. Entendiendo esta hibridez como una mezcla de artefactos

culturales provenientes de diferentes lugares y que es provocada por los intercambios que se han intensificado a lo largo del planeta los últimos decenios. Este concepto es básico para entender los procesos evolutivos de las culturas en Latinoamérica y el Caribe.

Los cementerios públicos de Providencia reúnen las condiciones necesarias para ser declarados oficialmente como sitios de memoria. Es la única región del país con unas características culturales propias derivadas de la criollización de su sociedad y de un pasado que se desenvuelve en medio de turbulentas disputas coloniales.

La población de Providencia vista desde la lupa de los cementerios se mantiene cultural y genealógicamente compacta y aunque continúan dándose mezclas interculturales, los elementos claves de su criollización se siguen conservando.

Todos sus cementerios presentan amplios espacios aparentemente vacíos, no obstante, para sorpresa nuestra, muy pronto pudimos establecer que bajo estas superficies reposan los restos de centenares de habitantes de la isla.

El cementerio de Santa Isabel, por ejemplo, en desuso desde hace unos 45 años, tiene esta característica. En la actualidad luce como un espacio desocupado tomado en gran parte por la vegetación, pero la realidad indica que es el lugar de descanso de varias generaciones de providencianos. El área de terreno que ocupa este cementerio debe ser declarado sitio de memoria, asimismo se pueden elaborar otras narrativas e historias sobre las personas que allí reposan y seguir manteniendo el lugar como un verdadero camposanto.

Al observar la complejidad, número de tumbas y panteones, el de Rocky Point logra sobresalir entre el resto de los cementerios de Providencia. El sitio presenta algunas características de tipo arqueológico con tumbas antiguas y fragmentadas casi siempre sin ningún rasgo distintivo o de decoración. Estas tumbas antiguas conviven en medio de un sistema laberíntico de nichos y de bóvedas en las que se observan diferentes capas de pátina que le otorgan un elevado sentido de autenticidad.

Las anteriores son apenas algunas de las cualidades que eventualmente pueden

contribuir para que se declare el carácter patrimonial de este cementerio. El cementerio de Fresh Water Bay es reconocido por su espléndida localización y paisaje, aparte de que en sus orígenes perteneció a una de las familias tradicionales de este lugar.

El cementerio contiene algunos sepulcros de un tamaño sobresaliente levantados en homenaje a personas reconocidas de la isla. El sitio tiene unos valores espaciales y ambientales con una tradición familiar de por medio antes de ser convertido en cementerio público, lo que motiva su nominación como posible bien de carácter patrimonial. Aquí también podría realizarse una propuesta ecológica de conservación de especies florales y ornamentales que contribuirían de una manera positiva a mantener el espíritu ecológico de estas islas.

Con carácter urgente pondremos el resultado de este trabajo en manos de las autoridades del Ministerio de Cultura y otras dependencias encargadas de proteger el patrimonio, de manera que se estudie la posibilidad de declarar el carácter patrimonial de los cementerios de Providencia. Con el mismo propósito este mensaje también se

le transmitirá al Concejo Municipal de la isla.

Tenemos información de que el Municipio de la isla es propietario de unos terrenos anexos al cementerio de Rocky Point que serán destinados a una futura ampliación. Teniendo en consideración que este camposanto es el de mayor densidad, sería pertinente que se plantee un diseño arquitectónico que ayude a reducir la alta carga ocupacional del sitio.

Reitero, el sistema de bóvedas no es una idea incongruente, sobre todo cuando la población se encuentra en crecimiento, pero es un sistema que debe ser abordado por ingenieros y diseñadores.

Proponemos la creación de una oficina local de cementerios como apéndice del Municipio en el que se organice una estrategia de protección de este patrimonio, haciéndose a los servicios de un profesional en el campo de la ornamentación de especies vegetales y cuidado paisajístico, como también los de un arquitecto experto en este campo.

Los bloques de bóvedas en el cementerio de Rocky Point requieren de una atención inmediata, pues en el lugar

existe una vegetación agreste que está amenazando la estabilidad de los bloques de bóvedas más antiguos. Esta propuesta investigativa es apenas un primer paso y se requiere poner en marcha nuevas indagaciones respecto el tema.

Uno de los propósitos de este libro ha sido despertar el interés de sus habitantes, gobiernos local y nacional sobre el valor que tienen los cementerios de la isla. Por ejemplo, el tema de las tumbas familiares requiere de una plataforma investigativa mucho más amplia, soporte del gobierno central o ayuda internacional. También es importante realizar un inventario urgente de las tumbas familiares que quedan e introducirlas en una especie de departamento de protección del patrimonio.

La presencia puritana en el archipiélago todavía tiene preguntas que responder, hay que proponer trabajos de investigación arqueológicos que rastreen la existencia de tumbas que correspondan a este período trascendental en la historia de Providencia. En estos trabajos la comunidad debe ser protagonista y las nuevas generaciones tomar acciones que les permitan apropiarse de una forma legítima de su patrimonio. ●

Conclusions

It is time to highlight some concluding remarks concerning the experiences accumulated throughout the process of making this book, and the results we want to mediate to the inhabitants of Providence and Santa Catalina and to the historiography of the archipelago.

The main proposal has been to formulate a history of the public cemeteries of the islands, an objective that we have met adequately despite the non-existence of previous work on this topic.

Up to date, it has not been possible to identify any publication that specifically comments the cemeteries in Providence and Santa Catalina, or for that matter in San Andrés. Of course there are antecedents that discuss

the issue of funeral rites as a local cultural practice, but explicit works on the public cemeteries have never been done so far. Hence, we are opening a new spectrum of knowledge about these places which can be used by future researchers and investigations. This book should therefore be seen as a pioneer work in the research field on cemeteries throughout the archipelago, particularly in respect of their material culture.

We have spent many hours under the silence and intimacy of the cemeteries of Santa Isabel, Rocky Point, Fresh Water Bay and Bottom House. In addition, visits have been made to a dozen family graveyards in order to identify the most important characteristics of these places. This exercise has shown us

how complex the transition from the practically private character that the family cemeteries represent to the more collective atmosphere of the public ones as we know them today.

Historical information about the public cemeteries is very fragmentary, there is neither much knowledge about the material culture represented in ancient tombs and other physical features. Reconstructing this data has been laborious and its implementation has been made with the help of different methodological tools. For example, without having the exact chronological data of the cemeteries, we have turned to the dynamics of the population history of the island, its main demographic indexes, censuses, birth and death records, among others, to be able to understand the emergence and development of the four cemeteries.

The search for relevant facts has been much more exorbitant than previously thought, in part, because of the few living persons in the islands that still hold important knowledge and source material about the cemeteries.

Thanks to bright persons whom we had the

opportunity to talk to, we have gained access to some significant information. In this regard, Mr. Selonis Robinson and Mr. Lemeck Newball should be especially mentioned for their contribution to the body of this work.

Mr. Robinson generously shared his death registry that lists diseased persons in the islands from 1902 and up-to-date. The registry is a real treasure, especially in a society where written sources are not a primacy.

Mr. Newball, on the other hand, kindly guided us at the Rocky Point cemetery and gave insight reflections about old burial traditions and local approaches to death.

A breaking point in the history of the islands occurred at the end of the 18th century with a notorious increase of the population due to economic growth based on the cotton plantations. This was a key moment in which the Creole society began to form; a social structure that has survived to our days.

In the beginning of the 19th century, i.e. after the independence of Colombia, the State started to implement more thorough demographic control measures, a more efficient administrative

bureaucracy, and a more conscious public criterion versus the private started to rule.

The issue about the public in relation to the private seen from a burial perspective in form of family graveyards and public cemeteries, has been approached with great enthusiasm, and is considered as one of the major contributions to this work. Although the society in the archipelago many times has manifested a collective spirit, some characteristics derived from the contact with English colonialism have generated expressions of independence, especially in regard of land ownership. Hence, the step to create family graveyards on private properties should be seen as a natural consequence under this influence.

From the second half of the 19th century, a notable wave of migration arrived to Providence from Great Cayman, forming family nuclei that are still distinguishable today. Some family trunks that arrived during this period were promoters of family graveyards located around the islands. The best known corresponds to the Huffington family situated in Fresh Water Bay; a graveyard that was declared as a public cemetery in 1961.

Public cemeteries clearly emerged in the shadow of modernity and the development of urban life. The oldest public cemetery seems to be the one in Santa Isabel by its closeness to the important settlement centre in Old town and Santa Catalina. We do not have an exact dating for its original appearance but it can be as early as the first half of the 19th century.

Besides Santa Isabel, public cemeteries in Providence were not necessary as long as the demographic numbers remained relatively low. In the mid-20th century, however, the population increased and a different alternative to family graveyards became indispensable for reasons of health and population control policies, aspects that has been discussed at great length in this work.

The public cemeteries in Providence have different characteristics due to the interventions carried out. With the exception of that of Santa Isabel which is currently not in use, the other three active cemeteries have traces of use from different time periods up to today. The tombs mainly correspond to the last century but coexist with the officially created vault systems from the beginning of the sixties.

They present mixtures in grave customs and styles can best be entitled as a hybrid system. Understanding this hybridity means seeing it as a mixture of cultural expressions from different places, caused by exchanges that have been intensified in recent decades. The hybridity concept is fundamental in comprehending the evolutionary processes of cultures in Latin America and the Caribbean.

The public cemeteries in Providence meet the necessary conditions to be officially declared as memory sites. It is the only region in the country with its own cultural characteristics derived from the creolization of the society and a past that unfolds amid turbulent colonial disputes. Looking at the genesis of the population and its development from a cemetery perspective reveal a culturally and genealogically compact population. Although intercultural mixtures continue to occur, the key elements of the creolization of this society continue to be preserved.

All cemeteries have large, apparently empty spaces. However, to our surprise, we were soon able to determine that the territories contain hundreds of buried persons. The cemetery of Santa

Isabel, for example, that has been in disuse for about 45 years, nowadays looks like an unoccupied space totally taken by the vegetation, but it is in fact a resting place of several generations of inhabitants from the islands. The place should be declared as a memory place with the elaboration of narratives about the people who rest there, and be maintained as a true graveyard. The appearance of Bottom House cemetery is very similar, though it is still in use.

When it comes to the complexity and multitude of tombs and pantheons, the Rocky Point cemetery stands out. The site has almost an archaeological character with old fragmented graves, often without any inscriptions or decorations, intermingled with a labyrinth of vault systems. Layers of patina on almost all surfaces add an important feeling of authenticity. The Rocky Point cemetery clearly has several cultural characteristics for eventually pronouncing the cemetery as a patrimonial site.

Fresh Water Bay cemetery is rather famous for its splendid location and beautiful setting. Besides the exceptional fact that the place ones belonged to a close by-living family and was used as their

private family graveyard, the cemetery also contain some monumental-like tombs constructed in memory of well-known natives. The cemetery has spatial and environmental values with a specific history that motivate the site to be nominated as a national patrimony.

An ecological proposal for the conservation of floral and ornamental species as well as fruit trees that will contribute to safeguard the natural spirit of all the cemeteries, should also be made.

Urgently, we will place the result of this work in the hands of the authorities of the Ministry of Culture and other agencies responsible for protecting heritage sites, so that the possibility of declaring the cemeteries as patrimonial heritages can be considered. With the same purpose, this message will also be transmitted to the Municipal Council of Providence and Santa Catalina.

We have information that the municipality owns some land attached to the Rocky Point cemetery which could be used for future expansion of the place. Considering that this cemetery is the one with the highest density, it is a pertinent task to propose an architectural plan that

helps to reduce the high occupational numbers of the site. Again, the vault system is not an incongruous idea, especially when the population is growing, but it is a system that must be approached professionally by engineers and designers.

We also propose the creation of a local cemetery office as an appendix of the municipality in which a strategy of maintenance and protection service as well as landscape and vegetation care of the cemeteries can be organized. The vault systems in the cemetery of Rocky Point require for example, immediate attention since the place is located on a sloping topography that is threatening the stability of the oldest vault blocks, especially during the rainy season.

One of the main purposes of this book has been to create an interest of the histories and values that the four public cemeteries in Providence contain. We hope the book will be spread among the inhabitants as well as to local and national governments. However, this investigation is to be seen as the first step in the vast field of exploring the tombs and cemeteries of the islands. More field investigations and further research on the subject are needed.

For example, the family graveyards that are spread out in the islands require a much broader research agenda supported by the Government or with international aid. It is also important to make an urgent inventory of the remaining family graves before they disappear. The result should be used with the purpose to declare them as part of the cultural heritage of Providence and Santa Catalina.

The Puritan presence in the archipelago during the 17th century is still a fairly unexplored field that also should be investigated from a burial perspective in order to track possible graves and early entombments as well as whole cemeteries. In these proposed works the community should be a protagonist and hopefully future generations will take actions in order to appropriately become the owners of this precious heritage. ●

Referencias

Abt, Analia. 2007. *El hombre ante la muerte: una mirada antropológica*. Terragona.

Castellar, Manuel. 1976. *San Andrés, Providencia. Misión Cumplida*. Reseña Histórica de la Misión Capuchina de San Andrés y Providencia. Bogotá.

Chakrabarty, Dipesh. 2002. *Una pequeña historia de los Estudios subalternos*. Chicago: Universidad de Chicago.

Colombia. Ministerio de la Protección Social. *Resolución 5194 de diciembre 10 de 2010. Reglamentación de los servicios de cementerios, inhumación, exhumación y de cadáveres*.

Cummings, Sam. 2017. *Providence, Santa Catalina and San Andrés (1629-1901). The Butler Diary and Other Curiosities*. Bottom House Publishing.

Eliade, Mircea. [1963] 1983. *Mito y Realidad*. Barcelona: LABOR/Punto Omega.

Escovar, Alberto. 2002. El Cementerio Central de Bogotá y los primeros cementerios católicos. *Revista Credencial Historia*, No. 155, Bogotá, noviembre, 2002.

Estadísticas Históricas. 1975. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

- Fareld, Victoria. 2011. History and mourning. En: *Rethinking Time. Essays on History, Memory and Representation*. Eds. Anders Ers & Hans Ruin. Södertörn University Press.
- Fernández, María Luisa, Asis, Oscar, y Turturro, Claudia. 2015. Los cementerios territorios de memoria urbana e identidad. VI *Jornadas de Investigación*.
- Foucault, Michel. 1967. *Los espacios otros. Conférence au Cercle d'études architecturales, 14 mars 1967*.
- Foucault, Michel. 1979. *Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Frazer, James George. [1890] 2011. *La Rama Dorada: magia y religión*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hall, Martin. 2013. Milieu de mémoire. En: *Reclaiming Archaeology. Beyond the Tropes of Modernity*. Ed. Alfredo González-Ruibal. Oxon: Routledge Press.
- Holguín, Andrés. 1988. *La pregunta por el hombre*. Bogotá: Planeta.
- Hobsbawm, Eric. 1991. *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Barcelona: Editorial Crítica.
- ICOMOS. 1994. *The Nara Document on Authenticity*. Nara, Japan.
- ICOMOS. 2017. *Icomos-Ifla Principles concerning Rural Landscapes as Heritage*. Adopted by the 19th Icomos General Assembly, New Delhi, India, 15 December 2017.
- Mitchell, Timothy. 2000. The Stage of Modernity. En: *Questions of Modernity*. Ed. Timothy Mitchell. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Monsalve, Vladimir. 2012. *Portal de la eternidad. Cementerios: espacios sagrados y urbanos. Medellín 1828 – 1933*. Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Departamento de Historia.
- Morin, Edgar. [1974] 1999. *El hombre y la muerte*. Barcelona: Kairos.

Mar, Rubio. 2012. *Breve historia de los cementerios*. www.cultopia.es

Norberg-Schulz, Christian. 1980. *Genius Loci: Towards a Phenomenology of Architecture*. New York: Rizzoli.

Parsons, James. J. [1956] 1985. *San Andrés y Providencia. Una geografía histórica de las islas colombianas en el Caribe*. Bogotá: El Áncora Editores.

Petzet, Michael. 2003. *Place – Memory – Meaning. Preserving Intangible Values in Monuments and Sites. Introductory lecture*. ICOMOS 14th General Assembly and Scientific Symposium. Victoria Falls, South Africa.

Robinson, J. Cordell. 1996. *The Genealogical History of Providencia Island*. Cabin John: Wildside Press.

Robinson, Dilia. 1979. *San Andrés y Providencia. Meridiano de luz y color. Sociología del Isleño. Funerales y relación con el mundo de los espíritus*.

Museo Nacional de Colombia. 2008. *Velorios y santos vivos. Costumbres fúnebres de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras*. Catálogo de la exposición temporal del mismo nombre. Investigación y coordinación Jaime Arocha y Cristina Lleras.

Robinson, Riva Fidel. 2010. *Island Anecdotes*. Estados Unidos de Norteamérica.

Romero, Adriana. 2017. *Cementerios, espacios de memoria y valor patrimonial*. Informe. www.el.esquiui.com

Shepherd, Nick. 2013. Ruin memory: a hauntology of Cape Town. En: *Reclaiming Archaeology. Beyond the Tropes of Modernity*. Ed. Alfredo González-Ruibal. Oxon: Routledge Press.

Trouillot, Michel-Rolph. 2002. The Otherwise Modern. Caribbean Lessons from the Savage Slot. En: *Critically Modern: Alternatives, Alterities, Anthropologies*. Ed. Bruce Knauft. Indiana University Press.

Turnage, Loren C. 1975. *Island Heritage. A Baptist View of the History of San Andrés and Providencia*. Cali: The Historical Commission of the Colombia Baptist Mission.

UNESCO. 2001. *International Round table: Intangible Cultural Heritage – Working definitions*. Piedmont, Italy.

Vásquez, Juan. 2013. “La vida junto al cementerio” en *Colombia Más allá de las promesas. Crónicas de vida*. Editorial Arias Echeverry, Natalia et al. Bogotá: Fonade.

Documentos sin publicar

Death registry, Old Providence. 1902—. Selonis Robinson Howard.

Trabajo de Patrimonio Cultural. 2014. Tema. Antiguos cementerios de la isla. Grupo: Jackie Navarro, Mary Jane Daril, Sharbie Ward y Kenia Sjogreen.

Fuentes primarias

Archivo General de Indias, Sevilla, España. AGI: Catálogo de mapas y planos. MP-Panamá, 74. Mapa de Santa Catalina 1663.

Archivo Nacional de Londres, Inglaterra. Diario del Gobernador y compañía de aventuras para la plantación de la isla de Providencia. 1629—1643.

Gracias!

Thank you!

Artiemast Britton
Aura González de Newball
Bernardo Bernard
Claudia Cifuentes
David Figueroa
Emilio Archbold
Estela Archbold
Fransisco Bent
Inocencio Archbold
John Huffington
Josefina Huffington
Joydeth Archbold
Lemeck Newball
Lisa Taylor
Kenia Sjogreen
Perla Bush
Roque Archbold
Samuel Robinson
Selonis Robinson
Vanburen Ward
Victor Henry
Vincent Newball
Willesley Archbold

Ye living men see here you end
To Jesus voice pry now attend
Your days, your years how swift they fly.
Be warned be wise prepare to die.

Epígrafe extraído de la tumba de Theodosia
Coomes fallecida en 1807, cementerio de
Longmeadow en Massachusetts.

Memento Mori



Memento Mori. Tumbas y cementerios en Providencia y Santa Catalina, es la primera publicación en la historiografía del archipiélago que aborda de una manera concreta el tema de los cementerios y su cultura material. Una oportunidad única de recorrer por las diferentes etapas del poblamiento de estas islas, su colonización, el mundo espiritual y la conformación de su sociedad. En esta entrega estaremos abordando los cementerios de Santa Isabel, Rocky Point, Fresh Water Bay y Bottom House.

JAIRO ARCHBOLD NÚÑEZ, nació en Joe Wood Point, San Andrés. Es historiador y magíster en Estudios Culturales.



ALCALDÍA MUNICIPAL DE PROVIDENCIA Y
SANTA CATALINA.
SECRETARÍA DE CULTURA Y DEPORTES